



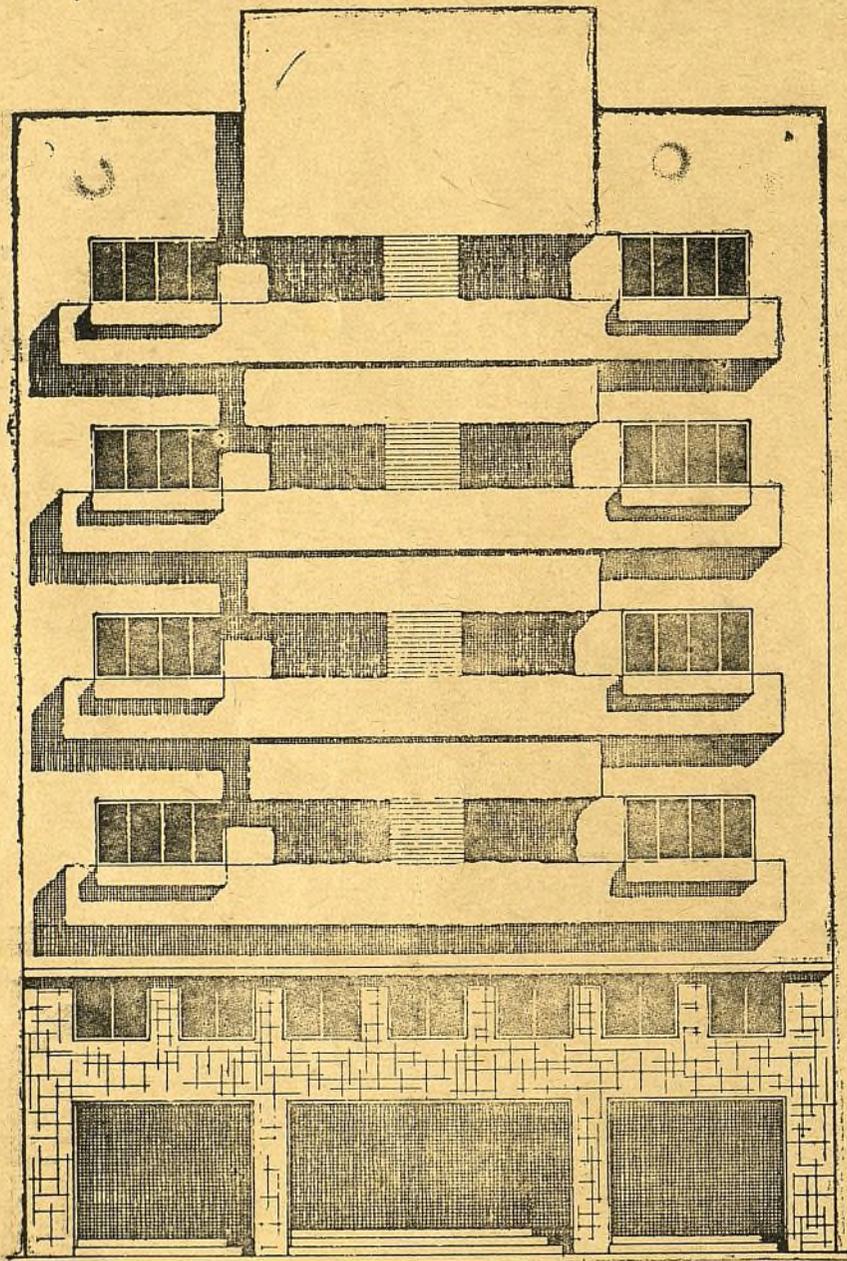
VICTORIA



REVISTA PATRIOTICA MENSUAL

MANUEL CRUZ DELGADO

Importación :-: Exportación :-: Consignación de Vapores



Oficinas: MARINA

Dirección postal:
APARTADO DE CORREOS, N.º 22

Dirección telegráfica:
CRUZ. - Tenerife

Teléfonos 1.099, 1.100 y 1.101

AGENTE DE
Norddeutscher Lloyd
DE BREMEN

DELEGADO DE LA
Cía. Trasmediterránea
DE BARCELONA

AGENTE DE
Wagons--Lits--Cook

EXPORTACION: Venta de Plátanos, Tomates y Patatas.

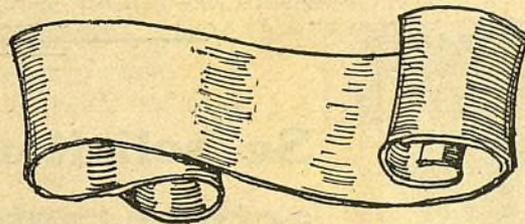
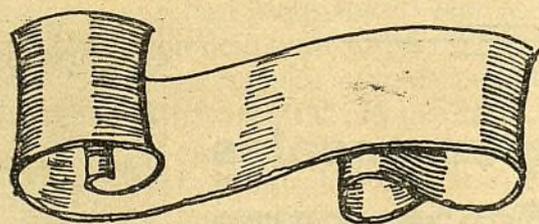
IMPORTACION: Materiales para el empaque de frutos.

Propietario de los plátanos marca CRUZ

VITABANA: Alimento ideal insuperable :-: Pida siempre VITABANA

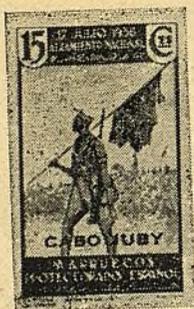
PRODUCTO GENUINAMENTE TINERFEÑO

VICTORIA



**SALUDA AL GLORIOSO CAUDILLO,
GENERALISIMO FRANCO**

Ayuntamiento de Madrid



Central Filatélica de Canarias



Teobaldo Pówer núm. 7 (esquina a Pérez Galdós)

TELEFONO 4-5-3

SANTA CRUZ DE TENERIFE

Esta casa dispone
de abundante y
variado material
filatélico.

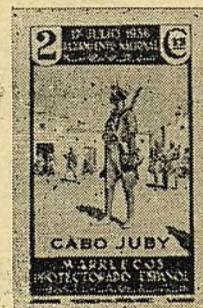


Especialidad en se-
ries de Canarias
tanto aereas como
de correo ordinario.

Se admite material filatélico en consignación, así como representaciones de casas serias y especializadas en esta clase de artículos.



**Se solicitan corresponsales
activos tanto en España como
en el extranjero.**



EL 40% DE LA VENTA
DE ESTA REVISTA,
SE DESTINARÁ AL
AUXILIO DE INVIERNO

VICTORIA

REVISTA GRÁFICA MENSUAL, AL SERVICIO DE ESPAÑA Y DE SU CAUDILLO

Esta publicación
cuenta con el apoyo
espiritual y orien-
tación de la Coman-
dancia General de
las Islas Canarias.

AÑO 1

Santa Cruz de Tenerife 1.º de diciembre de 1937.—II AÑO TRIUNFAL

NUM. 1

UNA CORONA

La calle llena de luz. Una calle larga, tendida en el recuerdo empapado de sol. En su extremo, junto a mi puerta, un corro de niños desnudos, —galería de apolos incipientes,— atruenan el aire manso con sus gritos que no se sabe bien si son gorgoros de pájaros o risas inocentes repicando sus optimismos en las campanas sonoras de la tarde.

Ni una sombra en el presente instante en que la claridad se despereza sobre el cauce de este río teórico, orillado de edificaciones iguales, monótonas, interminables como una grave lección de geometría.

De pronto, ha desgarrado el paisaje urbano la silueta dinámica de un hombre corriendo. Parece que teme llegar con retraso a la cita que le ha dado el destino. Lleva en la mano ruda y crispada una corona fúnebre de rosas frescas. Los niños al verle han suspendido sus juegos bruscamente. Un silencio penoso ha invadido la vía desierta, mientras sus ojos sorprendidos ante la macabra visión han seguido la huella blanca y fugaz de aquella corona de un dulce y virginal perfume, de un triste y litúrgico perfume de necrópolis, de un angustioso y húmedo perfume solo nacido para ser deshojado sobre los fríos despojos de un párbulo muerto.

Mis amiguitos y yo, sin movernos de nuestros respectivos lugares en donde nos sorprendió el



pueril suceso, en alas de la imaginación, hemos llegado también a la casa mortuoria tras el hombre que corría. Una casa terrera, achaparrada, de humilde apariencia, pintada de verde en cuyo zaguan se apelmazaba la gente. Dentro se oía el llanto de una mujer y los suspiros del vecindario. Difícilmente alcanzamos a ver el diminuto y modesto féretro y dentro de él una cabeza pálida, yerta, abombada. Unos ojos de cristal semiabiertos bajo la sombra de unas pestañas quietas, extrañas, acaso demasiadas negras. Después, céfiros y tules y a los pies la corona fúnebre de rosas frescas.

...La misma corona tras la cual se apresuró nuestra fantasía y que ahora impresionada buscó otra vez la calle habitual y el corro de niños desnudos que con la mirada aun fija en el drama presentido se volvieron al fin rápidos y temblorosos hacia mi puerta como para defenderse de la inesperada y cruda revelación de aquel desmayado y suave otoño canario esplendidamente espolvoreado de sol.

Para confirmar el inesplicable fenómeno telepático les interrogué cubriendo mi morbosa curiosidad con la máscara sutil de la indiferencia:

—¿También vosotros lo visteis?

Repuestos de su lógica consternación los infantiles, medio esfumados en la calina violeta del crepúsculo, me respondieron con la voz hilada en sorpresas:

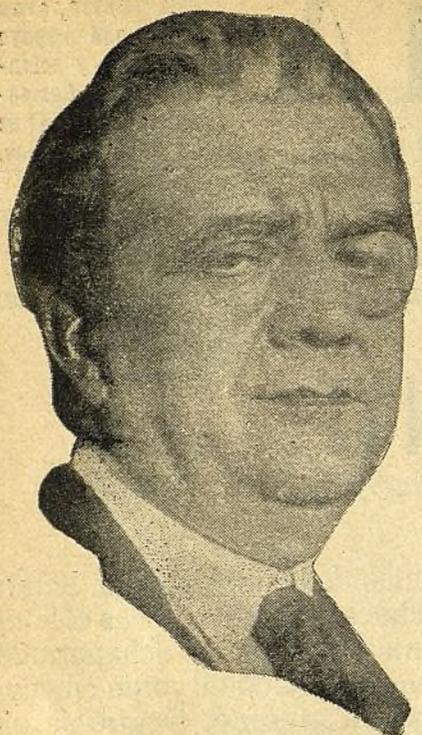
—sí...

—no...

—¿eh?...

Y el más pequeño,—toisón de oro, cordero pascual,—quizás nieto de Musset, todo asustado, sin poder responder, haciendo «pucheros», rompió a llorar.

José Pérez Andreu.



Al través
de mi
Monocle

por

Felipe
Sassone

GRETA GARBO y una crónica de crónicas

Los «tomavistas» cinematográficos de los noticiarios han roto por unos instantes el encantamiento de Greta Garbo, y allí en la misma pantalla donde admiramos suspirando, estremecidos de interés y de emoción, todas sus seducciones de varona fatal, mitad Venus voluptuosa, mitad Diana casta y cazadora; bella e inquietante a veces como el audrógino, y otras misteriosa como la Esfinge; hierática y expresiva, con algo de estatua y de deidad marina; sinuosa como la serpiente del pecado y elástica como una ballesta, arco y dardo a la par; con su mandíbula fuerte, y sus redondos ojos gatunos, y su tajante perfil de pájaro y de zorro, tan lejos de la lealtad del perro y del candor de la paloma; esbelta como una canéfora, y plena y a la par breve, en su huesosa arquitectura de *fausse maigre*, sarmiento femenino que nos llevaba a pensar en un desnudo de Feliciano Rops; allí en esa misma pantalla que era el ámbito de su existencia artística y no el espacio de su vida verdadera, allí la han aprisionado con su indiscreta lente los fotógrafos, a bordo del *Kungsholm*, en su tornaviaje de vacaciones, de Nueva York a Gotemburgo, y la han cazado huraña, huidiza, vergonzosa, apocada, sin sus afeites de actriz, sin sus actitudes hábilmente fingidas, sin sus indumentos atrevidos de *snobinette* traviesa, metida como en un saco dentro de su holgado gabán de *globe trotter*, despeinada y revuelta la cabellera de estopa, asustados los ojos, nerviosa sin tino como un perrillo *griffon*, con una triste sonrisa en los labios marchitos, resto de todas las fatigas y ansia de todos los reposos, como una pobre burguesita vulgar ajena a la ilusión y al ensueño. Mala peste en los indiscretos fotógrafos que hicieron con ella lo que los astrónomos con la luna cuando nos la acerca el telescopio, y convierte en perla ideal y su lámpara romántica, en una Tierra más, en una esfera odiosa, rugosa y fruncida, con sus cordilleras y sus circos y los volcanes, de Cassini, Eudoxio, Capuano, Tarnucio, Macrobio, Ticho Brahe, y otros cien nombres más de enrevesada, difícil y prosáica exactitud.

Por si fuera poco la visión, real y triste, los cronistas nos cuentan la verdad de una Greta que por fuerza nos tiene que parecer mentira. Ya sabemos hasta que no se llama Garbo, que no es suyo ese apellido, que si en su pronunciación aguda a lo francés, era luminoso y vibrante como un disparo, con su acento grave, a lo español, como nosotros lo decíamos, daba una elegante idea de ritmo y de donaire. Greta se llama en los documentos oficiales y en la delación de sus reporteros, la señorita Gustafsson. No nos hacía falta saberlo; como tampoco nos gustó saber que Gabriel D'Annunzio, que firma con nombre de Angel, se llamaba en los papeles del registro civil, Cayetano Rapagneta. Nos daría tristeza ver ahora al almirante de la *Serenissima*, como quedó en realidad después de su heroico e inolvidable vuelo sobre Viena, y aunque nos dijeran que si era calvo lo era como Sócrates y si tuerto como Cámoens, nosotros no le quisiéramos tuerto, viejo y

pelón, y con una barbilla de Sileno decrepito bajo el mentón tembloroso; pensamos en él como nos lo sirvieron el cuidado de sus buenos fotografías y su propio celo de pisaverde: claro y vivos los dos ojos, rubio como un príncipe de leyenda, rubio y encendido, mitad Van Dyck y mitad Veronés, con su barba de *Romeo*, besando las candidas y lindas manos de su *Julieta*, que se llamaba Eleonara, y fué su amor, su musa y su víctima.

Todavía nos han dicho más: que Greta es muy chiquitita; muy poca cosa, y que son embuste del cine su arrogancia y su esbeltez. ¡Bendito y alabado embuste! Ella, como si presintiera que iban a desgarrar su velo de ilusión, se encerró en un fiero mutismo cuando la asaltaron a preguntas, y uno de sus cronistas más discretos, Don Carlos Oroz, nos cuenta que al responder, ya violentada por el porfiado empeño periodístico, «se atrincheró tras una serie de sus adverbios predilectos: ¡Nej! ¡Ingentig! ¡No! ¡Nada! Pues tenía razón: ¡nada! Porque Greta no es nada cuando vive fuera de la pantalla, porque entonces vive fuera de nuestro sueño, y ella no puede ya vivir así, no tiene derecho a ser como es, sino como el cine la hizo, como ella sabe hacerse en el cine, porque esa es la realidad de su promesa de arte y la dádiva que ya no debe quitarnos. Por eso Greta, que para nadie es sueca, porque es universal, se hizo la sueca en Suecia, su patria, y no quiso responder cuando cazaban su verdad que no le sirve, mientras volvía del arte a la realidad, revuelta la pelambre de estopa, asustados los ojos redondos y



La Greta de «mentira» en su verdad huidiza, huraña y apocada...

temblorosa su mínima flacura, como una pobre alimaña perseguida.

El cronista de Gotemburgo, que escribe buen español y hasta de España parece por el apellido, Oroz, rompe una lanza en favor de Greta Garbo—no, Garbo no, Gustafsson—y nos dice que no es hosca, ni desequilibrada, ni misántropa; que es «sencillamente un alma imbuida de esa

mística tendencia a la sencillez, al campo, a las flores, que constituye el fondo misterioso del corazón de la mujer escandinava». Bien está; pero a nosotros no nos importa el corazón de Greta, porque Greta para nosotros es sólo una fotografía, una fotografía animada, pero una fotografía, y las fotografías no tienen corazón.

Su vida íntima no la puede contar un reportero; la debe inventar el arte de un biógrafo para que siga siendo mentira y responda a la falsa realidad que de ella nos forjamos, y la verdad viva y natural, de carne y hueso de Greta Garbo, sólo debiera servirle para acudir a los tribunales, a querrellarse contra los «tomavistas» cinematográficos de los noticiarios, que la sorprendieron a bordo del *Kungsholm*, metida en un amplio gabán de viajero comisionista, y convirtieron en mala prosa el claro verso de su vida. Tiene la obligación de hacerlo así; de protestar contra una verdad delatora y prosaica, estúpida e inútil, que así nos agua el vino del entusiasmo. Porque nosotros estamos borrachos de Greta y no queremos que nos disipen la embriaguez; porque ella debe defenderse y defendernos, por ser reina y señora de la mentira de su arte, de la bella mentira que expande por el mundo, y que por ser sólo su realidad de artista y no ser su verdadera vida, es precisamente, su única vida verdadera.



La Greta de «verdad» en su bella mentira de varona fatal...

Academia de Mecanografía

Taquigrafía, Gramática y Contabilidad
dirigida por la Srta. Emma Trujillo

Teorías y prácticas a cargo de profesorado competente

PRECIOS MÓDICOS

Rambla del General Franco, 53
SANTA CRUZ DE TENERIFE

Mary del Carmen, la bella protagonista de "Rumbo al Cairo" dice que primero, después y siempre, GRETA GARBO.

Y añade que el amor no le interesa por ahora

Aunque Mary del Carmen no necesite de presentación, digamos, sin embargo, que se trata de una mujer bellísima. Sus ojos claros, grandes e inquietos, tienen expresiones de ternura; sus labios gozan



La risa fresca y juvenil de Mary del Carmen

perennemente de una risa entre ingenua y voluptuosa, expresión primaveral de diez y siete años bien aprovechados...

La línea de su figura—silueta perfectamente definida—tiene características señoriales. Y es que Mary del Carmen, en conjunto, como mujer, es algo, como dicen ahora, «muy serio».

Sus primeros pasos artísticos

—Mis primeros peninos artísticos—dícenos Mary del Carmen, revolviendo sus ojos luminosos en el paréntesis de los párpados—, fueron debidos al interés que en ello puso Benito Perojo. Yo ya, entonces, tenía ansias locas de llegar algún día a posar ante la cámara; pero el temor de no servir retenía mis impulsos. Mas un día—hace de esto poco más de un año—, aquel director de cine se me acercó y dijo: «Mary, ¿quieres hacer una cinta?»

Me quedé perpleja. ¿Una película?... ¡Pero si eso era la ilusión de toda mi vida! Acepté encantada y... ¡ya está! «Rumbo al Cairo», al poco tiempo, se exhibía en todos los cines de España. El «film» dió mucho dinero. La gente empezó a conocerme y los diarios a divulgar la modestia de mi nombre entre los artistas de más prestigio. ¿No es esto verdaderamente maravilloso?

Mary del Carmen, figura de cine

—En tanto acontecía lo que deajo referido, se me propuso el papel de protagonista en «Es mi hombre», con Valeriano León y Ricardo Núñez como galán, otro éxito artístico y de taquilla. La cinta, por su enjundia, gustó extraordinariamente. Ya mi nombre, hasta hace poco desconocido alcanzaba un prestigio artístico y con ello mis sueños dorados empezaban a tener realidad. ¿Que más podía pedir?

Llegó luego la filmación de «El Cura de Aldea». Y con ella un nuevo contrato. Mi carrera iba a pasos agigantados. No esperaba que el camino de abrojos tuviera un cause tan expedito.

Estudiaba con verdadero ahinco. Noche y día. Siempre. Había que dominar las asperezas del «rol». La lucha no era fácil. El tesón, mucho. ¡Cuántos sinsabores! Pero también, ¡cuántas alegrías logradas!

Cada mañana, al levantarme, abría el balcón y miraba al sol. ¡Que hermosa me parecía la vida! Luego...

La popularidad arrolladora

—Mi vida, antes de trabajar en el cine, transcurría, como la de otras tantas muchachas, en la oscuridad inmensa del anónimo. Mas, después, cuando ya la gente hablaba de Mary del Carmen y los diarios y revistas divulgaban fotografías mías, mi existencia tomó rumbos insospechados. Ya no era la señorita que se debía a su familia y al hogar. Pertenecía a la curiosidad del público. Todos, al cruzar las calles de Madrid, se paraban para contemplarme. Las mujeres, por lo bajo, decían con simpatía que agradezco: «Ahí va Mary del Carmen», y los hombres—¡oh, los hom-

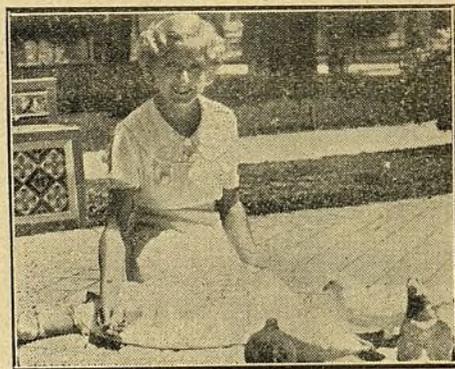
bres!—, ¡me endilgaban cada cosa!...

Cuando se llega a la popularidad se hace poco menos que difícil andar con la tranquilidad de cualquier otro mortal. El público, en su afán de rendir tributo de admiración a sus ídolos, no se da cuenta de los sofocones a que suelen someterlos, hasta tal punto, que la «estrella» se ve obligada, muy a su pesar, a trazar sus pasos por las atueras de la capital en que resida.

El Género musical

—Todos los asuntos que se llevan al cine suelen ser de mi mayor agrado, aunque tengo, como sucede a todos, determinada predilección. Y esa predilección consiste en el género musical. La opereta, para mí, es un encanto. Yo no concibo el trabajo artístico sin la música. Cantar y bailar. ¿Puede haber algo más sugestivo?

El género de revista está inexplorado en España. Bien sé que para llevar una revista al cine se pre-



Las palomas del madrileñísimo Parque son viejas amigas de Mary del Carmen. Todos los días esperan su llegada como una bendición.

cisan tres factores importantes: el primero, mucho dinero; después un buen conjunto artístico; por último, fantásticos escenarios. Pero tengo la esperanza de que al incrementarse el cine español, se tenga en cuenta la revista como medio comercial y artístico.

Su optimismo respecto al cine

—Soy una mujer que lleva por emblema el optimismo. Ante los

grandes fracasos o las grandes desventuras, impongo el espíritu. No hay que amilanarse. Es necesario luchar con pujanza y con fé. Confío en que el cine español alcance la celebridad a que tiene derecho. Hoy por hoy, se ha avanzado bastante en este aspecto. Testimonio de ello lo tenemos en «Morena Clara» y «La Verbena de la Paloma», entre otras películas de éxito.

El paisaje español, más interesante que el extranjero

—Y junto a todo eso, se nos ofrece espléndido el paisaje español. España cuenta con bellezas insospechadas. La campiña peninsular, la variedad de sus escenarios naturales, jamás podrá explotarse íntegramente.

Creo que nuestro paisaje supera bastante al extranjero. En nuestra gran casa española podemos encontrar, sin el menor esfuerzo, todos los motivos. Y esto, para mí, como española, constituye una gran felicidad.

Sus estudios de canto y baile

—Cuando se me contrató para hacer la protagonista de «Rumbo al Cairo», que, como ya dije, fué mi primer película, no había estudiado canto. No obstante lo difícil de la



La destacada protagonista de «El Cura de Aldea» en unión del autor de este reportaje durante un paseo por los parques de la capital de España.

empresa, creo, a juzgar por lo que dijo la prensa y el público, en lo airoso de mi cometido.

Desde entonces decidí aprender, y tomé como profesor de baile

a Tony Triana, y como maestra de canto a Joaquina Ortiz, que también da clase a Imperio Argentina.

En casa, en los ratos de ocio, estudio solfeo. Una artista tiene que prepararse debidamente para triunfar. Y el triunfo es lo único que domina mis sentidos.

El concepto que le merecen sus compañeros

Mary del Carmen continúa riendo sin cesar. El cascabeleo de su risa sonora llena el Retiro de Madrid como un pájaro más de la enramada. Y en sus palabras hay arrullos y en su sojos claros y grandes, caricias de mujer.

—Yo—sigue diciendo la encantadora artista—tengo un concepto terminante de mis compañeros. Todos y cada uno desenvuelven sus actividades a gran satisfacción de las empresas productoras y del público que va a aplaudirlos a los locales de espectáculos. Ahora bien; pese al inmejorable concepto que ellos me merecen, no tengo predilección por ninguno.

Sin embargo—dice Mary del Carmen como rectificando—, Imperio Argentina brilla con más fuerza que ninguna otra. Su fama se ha extendido por todos los rincones de España, y por eso es la de más nombre...

Me interesa decir también que el actor que más me agrada es Valeriano León. Se trata de un artista de «cuerpo entero».

Mary del Carmen, mujer de hogar

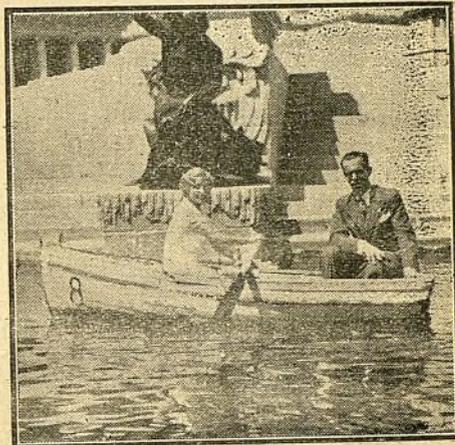
—El método de vida que sigo es el siguiente:

Por la mañana, a las 10, abandono la cama (cuando tengo que ir a los estudios, mucho antes de esa hora); después del baño, tomo el desayuno: un buen jarro de leche y mucho pan con mantequilla. Después, a estudiar solfeo. A las doce, mi lección de canto, que alterno con la de baile. A las dos, el almuerzo. Conste que no me privo de nada. A pesar de comer bastante, no engrueso más de lo que estoy. Unas veces a las cinco y otras media hora más tarde, me entretengo haciendo labor hasta las siete, hora en que voy de paseo o al cine. El cine, como espectadora, también me encanta. A la salida tomo el aperitivo en un bar y regreso a casa. Ceno y seguidamente un poco de tertulia. Ya en la cama, leo novelas de autores nacionales y extranjeros. Después... vuelta a empezar.

Hasta cierto punto, el Teatro y el Cine son compatibles

—No tengo una opinión bien meditada de la compatibilidad del cine y del teatro; pero estimo que ambos, hasta cierto punto, son compatibles, pero, a juzgar por lo que sucede, aquél va acabando con éste.

Creo sinceramente que es un error llevar las obras de teatro a la



Después de la interviú una hora de recreo por las tranquilas aguas del Retiro conforta el espíritu y abre un paréntesis de reposo en el diario batallar por la existencia.

pantalla. Tenemos que darnos cuenta de que el cine necesita de argumentos propios, y lo inexplicable es que existiendo en España tan buenos escritores, aún no les haya dado—salvando muy contadas excepciones—por hacer guiones cinematográficos.

Es de esperar, no obstante, que los literatos españoles se den cuenta inmediata de la importancia que para ellos, como para los artistas, tiene la pantalla hablada.

Otra de las cosas que no llevo a explicarme es el temor que aún se advierte en el capital español en su relación con el cine. ¡Y hay que ver el dinero que se gana! En «Morena Clara», por ejemplo, los beneficios hasta el presente se calculan en un millón de pesetas. ¡Si yo tuviera dinero!...

Primero, después y siempre, Greta Garbo

El extranjero tiene personal de enorme valor artístico. El plantel de actrices, damas jóvenes, actores y galanes, es verdaderamente extraordinario. Entre todos ellos, como sol de los demás astros, surge triunfadora Greta Garbo, la actriz de la máxima categoría y elegancia escénica. Y junto a Greta Garbo, a mi juicio, Clark Gable.

Resumiendo: Primero. después y siempre, Greta Garbo. Y en torno a ella, los demás.

El amor no le interesa de momento

—Como casi todas las chicas, he tenido novio. Cosas de muchachos. Sin nada de fundamento. Enamorarse es fácil. Lo difícil es saber elegir el momento oportuno para que el amor ocupe por entero nuestra existencia.

Ahora, de momento, no me interesa ese complejo problema. Esto no quiere decir que no llegue a enamorarme cuando menos lo piense. El amor, de sorpresa, suele ser el que más ilusiona a las mujeres, aunque no tengo prisa en que ese momento llegue.

Su viaje a Canarias

—Deseo conocer Canarias. Las islas deben encerrar encantos insospechados. He oído hablar mucho de Tenerife y de su Pico de Teide y de las tiendas de indios abarrotadas de bordados y de mantones de Manila.

Sé que en Canarias se han proyectado las tres películas en que he trabajado hasta ahora, y para corresponder a la favorable acogida que el público me dispensó durante esas exhibiciones, diga que les envío un cordial saludo de gratitud. Y de una manera especial, a las mujeres.

Yo iría a Canarias en plan artístico. Deseo cantar y bailar para sus habitantes y demostrarles, con mi buen deseo, esa gratitud de que antes hablaba. ¡Todo sea por los simpáticos isleños!

Así terminan las impresiones de una triunfante muchacha de 17 años, gala del cine nacional.

Benjamín Lips.

N. de la R.—Esta entrevista fue hecha en Madrid el día 6 de Julio de 1936, doce días antes del glorioso Alzamiento Nacional.

LA GRATITUD ES NORMA DE LAS ALMAS NOBLES, POR ESO TU LABRADOR, APROVECHA LA OCASION PARA DEMOSTRAR TU AGRADECIMIENTO. ENTREGA TODO AQUELLO QUE SIENDO DE METAL TE SEA INSERVIBLE.—VIEJAS MAQUINARIAS, HIERROS DESGASTADOS, HERRADURAS VIEJAS, ETC., ETC.

AUXILIO DE INVIERNO



Enemigo del hogar y de la vida recogida. Es el frío da-ga que hiere sin veladuras los cuerpos desamparados de los que sufren injusticia. En las casas destartadas y miserables, en las calles y caminos desolados de los errabundos, en las carnes yertas de rigor de los entregados al abandono, está siempre el frío haciendo más patente el dolor y el escarnio.

¡FRÍO!

Para que los hogares y las vidas recobren sentido y calor, para que los niños humildes no crezcan con rencor contra una sociedad helada e insensible que los ha olvidado, para que todas las madres sientan que la Patria es madre buena de todos sus hijos, afiancemos nuestra hermandad en línea de combate contra el frío.



LUXEMBURGO Y SU EJERCITO

Por «EL GENERAL X»

Si a algún generalísimo existe que viva despreocupado de los progresos de la industria militar y pendiente de los adelantos de la estrategia, la táctica, la logística, la latrítica, la polir-cética y otros muchísimos esdrújulos, ese generalísimo es el del ejército de Luxemburgo, un ejército compuesto de 170 soldados de Infantería y 225 gerdarmes, que en caso de movilización puede elevarse el número de infantes a 330. Un Mayor, tres capitanes y siete tenientes forman el conjunto de la oficialidad. Todo el material de guerra se reduce a unos pocos centenares de fusiles, empacados en sus cajas y una docena de ellos en poder de los voluntarios soldados que los manejan con aquella mesurada serenidad característica de los apacibles habitantes del Gran Ducado, cuya población no excede de las 300,000 personas.

Claro está, que enclavado el tranquilo territorio entre Francia y Alemania, aunque armase y militarizase todos los seres vivos, no sería un escudo suficiente a defender su neutralidad; por eso cuando los alemanes, con una cortesía diplomática pidió permiso al Luxemburgo para atravesar con sus tropas el terreno en dirección a Francia, el Gran Ducado hubo de responder que igualmente lo habría concedido a Francia para dirigirse hacia Alemania.

Parecerá extraño que en un desfile cuyos elementos internacionales exhiben el enorme poderío de sus fuerzas armadas, se excluya a una pequeña compañía de Infantería, sin otros objetivos marciales que montar la guardia de honor en el palacio del Gran Duque.

El Ducado de Luxemburgo, que formaba parte del reinado de Felipe II tenía entonces un circuito de veinte plazas fuertes, muchos y buenos castillos y 1.162 villas y pueblos. Era gobernador el duque y conde Ernesto de Mansfielt, excelente capitán formado en la Escuela de Flandes, y aunque natural de Sajonia, criado y educado en España al amor del César Carlos V; tan español y tan leal fué toda su vida, que habiendo sorpren-



S. A. R. la Gran Duquesa Carlota de Luxemburgo

dido a su hijo Carlos, leyendo un papel sedicioso, se lo hizo comer.

Residía en la ciudad de Luxemburgo, tenida entonces por inexpugnable, pues se asienta sobre un peñasco en forma de pared vertical, de 60 metros de altura: todavía, dos de las torres del viejo castillo se denominan «torres españolas».

El recuerdo de aquellos tiempos resucita dos figuras magníficas de nuestra inmortal Infantería: los coroneles Mondragón y Verdugo; el primero, gobernador de Dauvillers, plaza de guerra formidable, custodia de la frontera de los Países Bajos con Francia, y de la que era don Cristóbal de Mondragón, preboste, y alcalde mayor de la ciudad y de sus bosques; el segundo, sargento mayor adjunto al conde de Mansfielt, cargo

militar de la invención del duque de Alba, que consistía en las funciones del jefe de Estado Mayor moderno; Verdugo fué el primer Sargento Mayor que hubo y el que con la práctica del cargo, escribió el Tratado de las obligaciones de aquella jerarquía, copiada luego por todos los ejércitos del mundo hasta que desapareció a últimos del siglo XIX.

No había en todo el territorio de Luxemburgo, ni un destacamento, ni un solo soldado español: la coronela de Mondragón y las de Mansfielt eran todos los varones que adoraban a sus jefes y se batían por España en todos los campos de batalla de Flandes y de Alemania; tan célebres se hicieron Mondragón y Verdugo mandando sus coronelías, que aunque ambos llegaron y lo fueron muchos años. Maestre de campo, generales y jefes de Ejército, nadie les dió nunca otro título que el de coroneles. El general belga Guillaume, escritor contemporáneo, es uno de los panegiristas más entusiastas de Mondragón, del que dice que dejó en Flandes la buena memoria que se le tiene todavía allí por el mejor capitán y mejor caballero que tuvo España en aquellas tierras. Tanto querían a Mondragón los naturales, que al evacuar España aquellos países, pidieron al coronel, como recuerdo, su espada, no para colocarla en un altar, porque eran protestantes, sino para ponerla de pararrayos y que les sirviera contra los rayos de cielo, el acero que les había librado de los del enemigo. Edmundo de Amicis relata haber visto esa espada en lo alto de la torre de Wameldinge.

La mayor parte de las glorias de Mondragón y de Verdugo, están unidas a los soldados luxemburgueses: capitanes, alféreces, cabos y arcabuceros o piqueros, eran del país: la pluma de sus chambergos iba prendida con una letra de plata, la H, inicial de Hispania; de acero toledano eran las hojas de sus espadas y la punta de sus picas; leones y castillos estaban bordados en los escudos de sus banderas y aquellos soldados que compartían con los



S. A. R. el Gran Duque de Luxemburgo

Tercios las fatigas de una guerra cruel, no desmerecían de ellos en bravura y aun les ganaban en paciencia y cachaza para sufrir hambres, frios, mojaduras y falta de pagas.

Su lealtad y heroísmo, bien merecen que saludemos en el puñado de soldados luxemburgueses a los descendientes de las coronelías de Mansfielt y de Mondragón.

El General X.

IMP. GARCIA CRUZ

SAN JOSE, 36

SANTA CRUZ DE TENERIFE

Se hacen toda clase de trabajos
tipográficos.

Especialidad en trabajos comerciales,
libros, etc. etc.

PRONTITUD Y ESmero

NO CONFUNDIRSE

IMP. GARCIA CRUZ

SAN JOSE, 36

SANTA CRUZ DE TENERIFE

EL QUE CON PALABRAS O CON ACTOS, POR LEVES QUE PAREZCAN, DIFICULTE O MINE LA UNIÓN DE LOS ESPAÑOLES, ESTÁ VENDIDO AL ENEMIGO Y MERECE LA PENA RESERVADA AL ESPÍA Y AL TRAJIDOR.

ARMAS DE LA RETAGUARDIA

Mientras nuestras milicias, siguiendo su camino, cubriéndose de gloria, recobran el solar; aquí, en la retaguardia, nos debemos sumar, a esta gran epopeya que nos marca el Destino.

Laborando la tierra, que es tesoro divino, nuestros brazos, ya viejos, aun pueden trabajar para segar las mieses o llenar el lagar y ofrendar al soldado blanco pan y buen vino.

Cultivando los campos se forjan las naciones, sobre el agro en barbecho otra España se traza y si allá, en las trincheras, trabajan los cañones, acá, las mansas yuntas, labrando con cachaza los surcos de la gleba, al partir los terrones, operan el milagro de redimir la raza.

ANTONIO RIBOT.

17 de mayo de 1931

YO ACUSO

En el número correspondiente al 17 de mayo de 1931 apareció bajo el título grande, a dos columnas, «Yo acuso», un valiente y enjundioso artículo que nuestro compatriota, Gregorio Fernández Fraga, residente en la Argentina, publicó en el periódico «El Eco de España», de Buenos Aires.

Dice así:

«Nuestra España ha comenzado a subir el monte Calvario de sus desventuras. Nuestra patria ha entrado de lleno en la situación que solamente el régimen actual ha podido crear. Régimen sin preparación. régimen de elementos ansiosos de desquite, régimen nefasto a todas luces. Ya no se puede dudar; España, la España grande de todos los tiempos, comenzó a iniciar el penoso declive que tantas veces hemos puesto ante los ojos de los lectores, en trabajos confeccionados con altura, en artículos inspirados por un sentimiento patriótico inmensamente mayor que el patriotismo de ese grupo de hombres débiles y antojadizos.

Yo acuso a esos hombres de los males que empiezan abrir en el corazón de España una herida difícil de curar.

Yo acuso a esos elementos de haber precipitado a nuestra Patria en una sima horrenda, de crímenes y de agravios. Los acuso con el derecho de mi ciudadanía española, más pura que la de ellos. Mi fuerza es la fuerza de la razón, que se basa principalmente en mi profundo amor a España por encima de partidos, de banderas y de ideas. No soy republicano, no fui ni seré monárquico, no soy comunista. Soy sencillamente español. Nadie puede entonces detenerme en el camino recto que me he propuesto seguir. Nadie podrá justificar el actual estado de cosas en España. Ni monárquicos ni comunistas tienen la culpa del daño causado por esa ola trágica. La culpa la tienen los que gobiernan sin saber gobernar, sin poseer méritos suficientes para gobernar a un pueblo como el español.»

Comentando el retorno del general Berenguer a Prisiones Militares, dice;

«Para el Gobierno actual no importa el sentimiento de justicia. Se necesita un culpable, una víctima y la buscan y la acechan como mastines famélicos. Un tribunal de

militares dignos absolvió al que es necesario culpar y condenar para dar una satisfacción al populacho. Y digo el populacho porque los grupos que desfilaron por las calles de Madrid pidiendo la ejecución del general Berenguer, no estaban constituidos por núcleos de pueblo sano. Era una mezcla infame de delinquentes y de extremistas, atentos únicamente, o la precipitación de España en el abismo que abrió la República o al robo y al saqueo. Pero ese populacho tenía en aquellos momentos la suprema razón del número, y el gobierno, débil a toda hora, buscó por toda la ciudad a la víctima para mostrársela a las masas como fué mostrado Jesús a quienes pedían la libertad de Barrabás».

Tres años atrás

La revolución de octubre en Oviedo

(Estallan 2.000 kilos de dinamita y quedan destruidos el Instituto, la Universidad y otros edificios y monumentos.)

«Ya a las puertas de Oviedo las tropas del Gobierno, los revolucionarios decidieron entonces volar su arsenal, acumulado en el Instituto de San Isidro. Estallaron más de 2.000 kilos de dinamita, destruyendo hasta los cimientos, todo el edificio y causando grandes daños en los próximos. La terrible explosión conmovió toda la ciudad. Y también sirvió de aviso a los rebeldes, que se resistían, quienes fueron iniciando la huida. En Oviedo quedaban destruidos unas manzanas de las calles de San Francisco, Uría y Tartiere, de la plaza de Porlier; los hoteles Inglés y Covadonga, el Instituto, la Universidad, la Audiencia, el Palacio Episcopal, la Cámara Sagrada de la Catedral, el Banco Asturiano, el teatro Campoamor.....»

(Del libro «En servicio de la República.-La revolución de Octubre en España.»)

La República Española en 1931

A la siniestra luz de los incendios

«El Eco de España», de Buenos Aires, en su número correspondiente al 17 de mayo de 1932, decía:

«La tea incendiaria del odio religioso, el humo siniestro de las hogueras, ha vuelto a ennegrecer en nuestra amada España, las páginas luminosas de su historia, azuzado, esta vez, por vendavales de Moscú. Esta es la verdad culminante, la verdad lúgubre que surge de los escombros de tantas iglesias y conventos derruidos por turbas fanáticas, enloquecidas de venganza. No lo verán así sólo los que tengan el alma contaminada por un instinto vesánico por la carroña de una deplorable incultura. Conste que no se necesita ser católico para enjuiciar de esta manera los presentes acontecimientos de España y que así habrá de enjuiciarlos la historia, como ya empiezan a hacerlo indirectamente intelectuales de la talla de Alomar, Unamuno, Marañón, Machado, Sánchez Román, Jiménez de Asúa, Castrovido, Zozaya y otros, cómplices, más o menos directos, casi todos ellos, de los actuales horrores, y asustados, sin duda, de su obra.

Evidenciado como está el objetivo de esa saña anticatólica, todo lo demás se explica; todos los otros factores tienen su ubicación lógica en esa urdimbre de patrañas tejida con el vano pretexto de justificar lo que no tiene justificación posible; para eludir el fallo implacable de la historia sobre los agentes y promotores de las jornadas trágicas de estos días. Así, lo de la pastoral del cardenal Segura, lo de una pretendida confabulación monárquico soviética, la llegada de los bomberos y de la fuerza pública a los templos cuando las llamas habían asegurado ya su destrucción; el procesamiento, con pedido de extradición, del rey y la apresurada confiscación de sus bienes, bajo el ridículo pretexto de haber dejado de reinar desde 1923; el nuevo encarcelamiento de Berenguer; la destitución de unos jueces para sustituirlos por unos meros agentes de una inicua sentencia que a todo trance se quiere imponer con simulacros de legalidad; la farsa de las armas y de los millones encontrados en los conventos; las decla-

raciones de éste o aquél detenido hablando del supuesto plan monárquico de «un mes de república, 15 días de comunismo y vuelta a la monarquía»... etc.

Todo lo dicho y mil pretextos más que se entremezclan en esa orgía macabra de incendios, robos, profanaciones e insultos groseros, no son sino hilos de una misma burda trama de barbarie, lanzada como pasto al verdadero incendio y sed de sangre católica que devora a toda una generación de seres desalmados. Se necesitan víctimas; es necesario que el catolicismo pague las culpas de los males de España; es necesario que Cristo vuelva a morir crucificado por la saña venenosa de unos fariseos que en vano buscan un recurso para condenarlos, y por la condescendencia de un gobierno que se lava las manos, dejándolo entregado a merced de los sayones del comunismo.»

Una profecía

Destrucción de los viejos archivos policíacos

(Notas del editorial publicado en la revista gráfica de Izquierdas, «La Calle», de Barcelona, en su número 24, correspondiente al 24 de julio de 1931.)

«En tres meses la República ha legalizado los Sindicatos con toda libertad y toda beligerancia. Ha disuelto los Sindicatos libres. Ha indultado a todos los militantes. Ha destruido los viejos archivos policíacos. Para tres meses es un buen saldo a favor, y sin embargo, no se le tiene en cuenta, lanzando contra ella huelgas y más huelgas, disturbios y más disturbios.» «Y bien: recordemos todos que en Italia después de las grandes huelgas generales y de la ocupación de las fábricas, hizo su aparición el fascismo primero fragmentario formado por cuatro guerrilleros, después, imponente hasta poder marchar sobre Roma. Que esto nos haga reflexionar».....

Seis años antes

Al proclamarse la República, los españoles residentes en América protestaron contra el Gobierno Provisional por cambiar los colores de la bandera de España

En la revista gráfica de Izquierdas, «La Calle», de Barcelona, correspondiente al día 20 de Junio de 1931, se reprodujo, poniéndole unos comentarios indignos, parte de estos interesantísimos artículos aparecidos en el periódico «El Eco de España», portavoz de la colectividad española en Argentina:

«Los españoles residentes en América, más serenos que sus compatriotas de la Península, han levantado su voz de protesta contra el acuerdo del gobierno provisional de la República Española, de cambiar los colores de la bandera de España. Actitud digna y noble, a la que nosotros aunamos nuestra actitud».

«Para nosotros, quiéranlo, o no, los ministros republicanos, no habrá más que una bandera: la bandera roja y gualda, la enseña sacrosanta que vimos ondear el día que nuestros ojos pudieron contemplar y el corazón quererla. No reconoceremos otra. Para nosotros, la enseña de España será siempre la roja y gualda, que esconde entre sus pliegues hermosas patriadas y gestas inigualables. Esa bandera está por encima de la política. Hay que defenderla. Hay que conseguir su continuación. Porque cambiarla sería lo mismo que cambiarle el nombre a nuestra propia madre...»

Mas la campaña persiste en otros números, y en el correspondiente al día 3 de Mayo, bajo el título «El truco de las banderas», dice, entre otras muchas cosas:

«La disposición del gobierno republicano en nuestra patria, decretando para ella una nueva insignia significa, simplemente, que España acaba de perder su gloriosa bandera: la bandera que representaba a España y solamente a España; la que constituía su divisa como nación, por encima de todo ideal de régimen.

Esta bandera acaba de ser, para dolor y vergüenza de los buenos españoles, arriada en la misma España, como un trapo de deshecho; acaba de ser arrinconada y proscrita

NUESTRO PROGRAMA

TODO POR

ESPAÑA

Y TODO POR EL

GENERALISIMO FRANCO

ta como un trofeo caduco e inútil en la misma nación para la cual, en el pasado, conquistara tantas glorias. En su lugar, se enarbola otra enseña que no cuenta en su haber ninguna ejecutoria trascendental; que nada dice a nuestro patriotismo.

El aturdimiento de muchos españoles obcecados por la pasión, de esos españoles que toman siempre la política como cosa de revancha, les impide comprenderlo así».

El final de este trabajo es el siguiente:

«Acatamos, pues, la nueva bandera tricolor española porque no queda otro remedio; porque se ha convenido por los actuales poderes que ése sea, desde ahora, el distintivo oficial de España y porque deseamos, ante todo, la unión indivisible de la patria. Pero muy difícil será a nuestro patriotismo de españoles poder acostumbrarnos a amar en ella lo que hemos amado siempre en la venerada enseña roja y gualda. Muy difícil que esa nueva combinación de colores haga vibrar, de pronto, nuestros corazones a impulsos del cálido y desinteresado sentimiento patriótico con que hemos saludado la secular bandera de España».

LA CORRESPONDENCIA PARA

VICTORIA

DEBE DIRIGIRSE AL TENIENTE CORONEL DE INFANTERIA, DON AURELIANO MARTINEZ URIBARRY, EN LA CALLE DE PORLIER, NUM. 37.--CAPITAL.

Palabras del hombre que trataba de gobernar España

(Francisco Largo Caballero, en su «Discurso a los trabajadores». Madrid, 1934)

«Lo primero que tendremos que hacer—dijo—es desarmar al capitalismo. ¿Cuales son las armas del capitalismo? El Ejército, la Guardia civil, los guardias de Asaltos y, en general, la Justicia. Y en su lugar ¿qué? Esto: armamento general del pueblo. Yo he dicho dos veces en Consejo de Ministros que esto era indispensable.»

PENSAMIENTOS SOBRE EL MATRIMONIO

por la estrella Joan Crawford

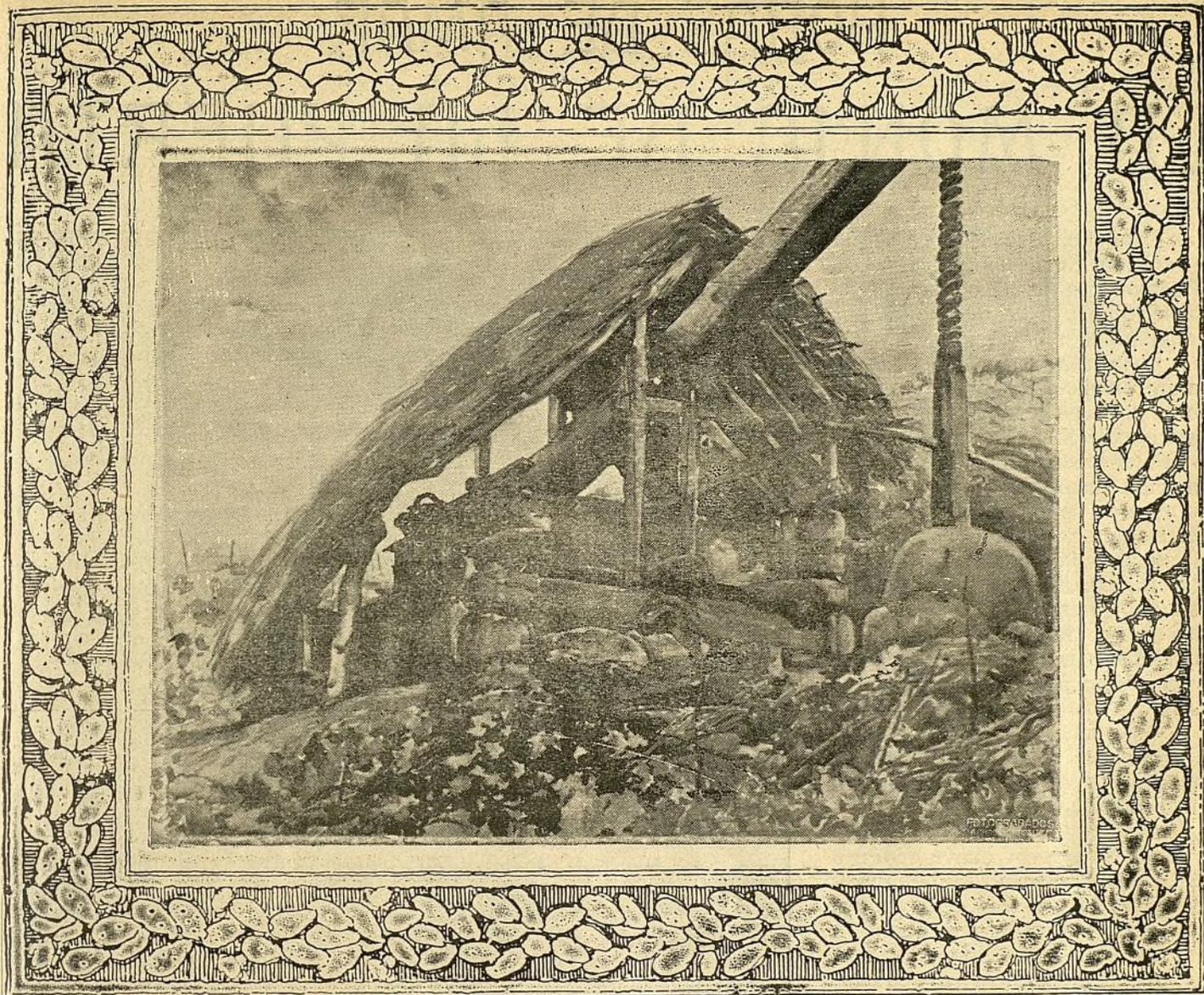
En la actualidad,—dice esta artista—la felicidad del matrimonio depende casi enteramente de la mujer. En primer lugar, ya no tiene que casarse, como antes, con el primer hombre que pueda atrapar, para asegurarse la subsistencia y un lugar en la sociedad. El matrimonio no es ya para ella la finalidad, sino el principio de su existencia.»

«La mujer no tiene ya que casarse por razones económicas; de manera que si se casa es porque prefiere el matrimonio o otra cosa cualquiera. Bueno, pues que se aplique a la tarea de hacer feliz a su marido, lo mismo que habría dedicado sus energías a una profesión. Por eso digo que el matrimonio es más bien el principio de su existencia.»

«El matrimonio—continuó luego—no cambia a las personas... Es decir, no las cambia *por dentro*, como digo yo. No podemos trocar la naturaleza de un hombre, simplemente por que adornemos con su nombre nuestras tarjetas de visita.»

«Lo que ocurre es que la mujer exige demasiado de su marido. Es natural... yo misma era así... al principio. Quería que mi esposo no tuviese un pensamiento que no me dejara compartir. En mi opinión, una de las claves de la felicidad conyugales dejar que cada uno conserve su propia personalidad, su individualidad.»

«Ningún extremo es bueno—declara enfáticamente—. Nuestras abuelas, que renunciaban a su personalidad en aras del matrimonio, erraban tanto como las niñas de hoy, que lo toman a la ligera. Aquel que logra dar con el término medio, ése es el afortunado. y encontrará el galardón.»



El lagar de "La Piñera,"

acuarela de Bonnin

*¡Lagar! Viejo lagar tinerfeño que te levantas como un rito
entre toscas y tuneras florecidas.*

*Lagar rezumante de caldos confortadores, esencia de tus lavas,
sangre arterial de tus parras en la gradación infinita de todos los
carmesies y rojos vesperales.*

*Lagar veletudinario de paganía, para consagrar a los bacos con-
versos bajo la advocación tutelar de los labriegos, tenaces en preñar
la tierra, y del padre Teide, morado de frío.*

*¡Lagar! Viejo lagar tinerfeño, permíteme, una vez más, iniciar
en tu ancho y aboyado "fonil," mis nuevas libaciones, mezcla sabro-
sa de oro y ensueños.*

J. Pérez Andreu

Ayuntamiento de Madrid

HORAS DE AMAR

LA MONJA DE LA PUERTA

Las ocho. O las nueve Según la estación. En armonía la hora con el tiempo. Sin perjuicio de su contradicción en fecha inesperada por irregularidad-s de clima.

En la casa, media hora antes. la madre, en el cuidado afanoso y tierno de disponer al nene, o a la nena, para el colegio. ¡De qué modo, si es el primer vástago que va! ¡Con qué emoción dulzarrona y fiera a la vez! Su boca no se cansa en los besos del despertar. Suaves y espaciados al principio para pausas de contemplación, éxtasis y piedad: ¡quitarle el sueño en esta hora! Insistentes y casi duros después, como quien cumple heroicamente un mandato cruel acompañado de palabras susurrantes que resultan traidoras:

—¡Mi niño! ¡Mi niño que se va a despertar con una risita para su madre, que la está esperando con mucho anhelo! Mi niño, que tiene que lavarse, y vestirse, y desayunar y coger su cartera nueva para ir a la escuela y aprender un poquito y jugar mucho con los otros niños, para hacerse grande por dentro y por fuera, y servir de apoyo y sostén a su madrecita cuando sea vieja y ande encorvada con su bastón y con sus gafas, y, agarrándose a él le diga: ¡No me sueltes, que me voy a caer! ¡Que me caigo, que me caigo!

Y a cada caída, avizorada desde tan lejos ya, la cara reidora sumergida en el cuello del niño buscando el tibio nacer del pecho, la carne suave y, en ella, la cosquilla que provoca la risa y el despertar alborozado.

Los ojos—luminarias celestes—abiertos al fin, y los labios—pétalos de rosa caujados de rocío, ¡qué jugosos son los labios de los niños!—en el pliegue del mohín regocijado, luz también en su espuma.

—No me hagas cosquillas. No me hagas cosquillas, que no puedo más.

Súplica en que parece formularse un ruego contrario al que realmente expresa.

—¿Vas a ser bueno?

—Sí.

—¿Te vas a levantar ahora mismo?

—Sí.



¿Vamos a ver como empieza a vestirse un niño guapo?

—Sí.

Y de pronto, ante la eventualidad formal de la acción:

—¡Hazme más cosquillas mamá!

Lavoteo. Entre encarecimientos:

—Nome apriest tanto en la oreja

—Sujétame los pelos.

—Aflójame la goma de los calcetines.

Desayuno. Entre interrogantes:

—¿Cuando sea mayor me podré comer un huevo frito con jamón antes del café?

—¿Si no me gusta una cosa se la llevarán sin castigarme?

Camino de la escuela de párvulos. Entre confidencias:

—Luisito y Manolín siempre llegan tarde. Dicen que su mamá no

se levanta y que no la ven hasta volver al mediodía.

El párvulo, de la mano de su madre, avanza sonriendo, saltando alegre y cantarín.

Acaso no cumplió los cinco años. Todo en él está tierno y sonrosado, suave y curvo. Todo menos la voz aguda, con filo, que recorta las palabras, que las recorre enteras desmintiendo la edad, afirmando una educación severa en este punto.

—Por qué acabas tanto, hijo mío, que pareces afectado y redicho?

—Sor Teresa está siempre con lo mismo. ¡Es más pesada! Quisiera que la oyeras: "Las palabras son como los niños. Una palabra incompleta es lo mismo que un niño sin nariz, sin orejas o sin ojos". Y no nos pasa una chata por nada del mundo. ¡Buena es Sor Teresa!

En voz queda, íntima, la última afirmación, porque han llegado a la misma puerta del Colegio. Puerta entreabierta tras la que siempre hay una monja, Sor Matilde, que se apodera del niño después de un saludo sobrio y lo lleva al vestuario para que deje allí su abrigo o su gorra y recoja su bata que abrocha ella misma, en cuclillas unas veces, arrodillada otras con mano nerviosa y curtida, que acredita trabajos más duros que éste en el ejercicio de su devoción. Y no bien entregado el niño en el aula, torna a la puerta a recibir otro, y otro, y otro, y proceder con ellos de igual modo, y no consagrarse a otra función en tanto esta no ha alcanzado su fin.

Sor Matilde los recibe. Luego los vigila durante el recreo. Después los acompaña hasta la puerta, cuando se van, sin entregarlos nunca como no sea en manos seguras.

Es parca de palabras. Corta de ademán. Los brazos cruzados casi siempre. Los ojos con la mirada en el suelo. Las mejillas sonrosadas, naturalmente, por el ejercicio. Y el filete blanco de la toca le recorta la cara en nieve como una fruta puesta a refrescar. Fruta de belleza indudable, de clasicismo evidente, de juventud, que, al sobresalir por sobre la disciplina del estado y del hábito dice bien cuánta es y de qué calidad.

Los párvulos sufren su indiscernible influjo de tal suerte, que ya más de uno aventuró:

—Si mi mamá no fuera como es, quisiera que fuese como Sor Matilde.

Y hay párvulos que no tienen madre, fisonomía de madre que les defiende de esta tendencia espontánea del corazón, y la miran larga y amorosamente cuando están con ella y la sueñan cuando no la ven.

Quizá por tantos ojos infantiles como ponen en ella su fuego cándido, el alma de Sor Matilde, encerrada enérgicamente—parca la palabra, corto el ademán, la mirada huidiza—en caja acorazada de triple fondo, inútil pese a todo para el fulgor de los homenajes sencillos, pues que se forjó para el asalto de las luces amarillas de las tentaciones violentas, ya que no salir y escapar, que no podría, se quema en lenta calcinación, en la que, si falta el beso ruidoso y fiero de la maternidad, no su perfume desvanecedor hasta el desmayo.

Esencia en el ara del corazón. Ara que a las cinco de la tarde, a las seis, según el tiempo, apaga las luminarias del culto, dejando sólo una vela encendida, la de la inquietud:

—¿Qué será de mis párvulos en estas horas que no los veo? ¿Cuál su paz en la casa? ¿Cómo su alimento? ¿De qué condición las gentes que los cuidan? ¿De qué calidad el amor de los suyos? ¿Respetan su ignorancia? ¿Velan ante ellos, al menos, sus pecados? ¿Sigilan sus tendencias nefandas? ¿Quién y con qué rezo los duermen? ¿Cuántos son a pasar a media noche junto a su cacerera para apreciar la apacibilidad de su sueño?

Sor Matilde recorre las fisonomías de las gentes que se los entregan por la mañana. Aunque apenas si las mira se las sabe. Y, en esta hora, agradece a aquella madre el desvelo que pone en su hijo, como si la substituyera dignamente. Y mal quiere, no puede remediarlo, a aquella mujer que con ademanes violentos riñe todos los días, como si en esta hora se aprovechase cruelmente de su ausencia. Como si Sor Matilde fuese realmente la madre de sus párvulos, y las otras, aun las propias madres buenas, no fueran sino sus delegadas.

Luz que tiembla, que vacila, que se achica en una confianza y se engrandece súbitamente en un espanto. Un sólo párvulo, y en él tantas fibras retorcidas como párvulos fueron y son en el cariño silenciado de su alma. Luz que nadie advierte, protegida por la mano, aunque la mano se quema en ella hasta llagar, tan imperativo el secreto, que puede con el dolor. Luz que se proyecta sobre todos sus actos grandes y chicos, función y devoción, ejercicio y rezo, obligación y fé, pero que adquiere su máxima intensidad en esta hora, de recuperación, de nuevo hallazgo, de recuento, de encuentro ambicionado durante todas las angustias de la noche. El corazón puñado de juzmines, cada niño uno de ellos, blanco hasta constituir ofrenda única; esenciado hasta reputarlo pecaminoso y ser objeto de confesión:

—Señor mi Dios, ampárame. No lo puedo evitar.

Y el Niño Dios, souriéndola también, y, ¡oh, Señor!, instándola con su divina gracia la reiteración en vez de ofrecerla el sostén que la solicita.

—¿Tú también *contra mí, mi Dios?*

Las ocho. O las nueve. Según la estación. Sor Matilde camino de la puerta. Detrás de ella. Con anhelo infinito. El ara limpia, ¡y cómo! hasta cegar. El corazón en abanico. Abanico también el nimbo sobre el corazón. Cada párvulo que llega es una ansiedad satisfecha, una vela reencendida, animada, llamada a esplendor. Cada párvulo que llega, un clavel mañanero de distinto matiz, el fuerte, el violento, el suave, el tímido, el débil, según las energías de su sangre, signadas sobre las mejillas de terciopelo. Cada jazmín de antes, una rosa fragante ya. El corazón entero, purpúreo por la oleada del amoroso regocijo.

¡Cómo preguntaría, inquiriría, examinaría hasta la saciedad sin el triple fondo de su coraza! Ha de limitarse a la comprobación de que vino, de que está sano, de que es en su integridad corporal como ayer—un arañazo no hace nada—cada uno de sus amores. ¿Cómo ayer su espíritu?

Luego lo sabrá en el recreo, sin preguntar, con oír simplemente, con verle jugar, según su palabra, según su fuerza, según su progreso. Por lo pronto, basta la seguridad de su presencia, el breve trayecto de la puerta al vestuario, del vestuario al aula, paz bienvenida, cuenta saldada, mano suave borrando las nubes del cielo y tornándolo azul.

Pero hay un día, un día, en que falta uno. ¿Falta uno? ¡Falta uno! El chiquitín de las pecas no entró. ¿Se habrá confundido? Con torpe paso, con cruel alarma, va al vestuario. No está su gorra. O su abrigo. Está en cambio, el mandil. Está el mandil. Falta el niño. El chiquitín de las pecas. ¿Qué le ha podido pasar? Hay días que se duerme. La mujer que lo trae no se excede, sin duda en el cuidado. ¿Será el día de hoy un día de sueño?

Y todas las luces de la sensibilidad tiemblan como polarizadas a esta inquietud única. Sor Matilde, no permanece, no sabe permanecer ya detrás de la puerta. ¡Se asoma! Sus ojos bucean en los caminos del mundo, hasta que un piropo la hace retroceder brusca y adolorida, del dolor de su ansia no satisfecha, del dolor de que se festeje su inquietud con loa estúpida en vez de con ofrecimiento de socorro o noticia.

El chiquitín de las pecas no viene. Es hora de cerrar y no cierra.

Es hora de acudir a la capilla, cuyo cuidado le compete y no va. Y permanecería indefinidamente esperando allí si la voz de la madre superiora no sonase a su espalda.

—¿Aún ahí, sor Matilde?

—Falta uno, madre.

—No habrá podido venir. Habrá fiesta en casa. O descuido en casa. No podemos estar pendientes de los caprichos o abandonos de los mayores. Se advertirá con energía.

Sor Matilde replica suavemente;

—¿Y si hubiera duelo en casa, madre?

—Para sentirlo; pero ¿que podemos hacer sino rezar?

—¿Y si el duelo fuese por él?

—¿Por él? Vamos, no diga disparates. Ya caímos en lo peor, sor Matilde. Ande, no se detenga más aquí, distraiga esos pensamientos pesimistas, vuélva'os al Señor, aunque sea para el ruego. ¡Qué sor éstal! Siempre cree que se mueren el día que faltan!

Camina la hermana grave, torva, apagadas las luces del corazón en duelo prematuro, que se hará sonrisa inefable si el chiquillo viene mañana; lágrima honda. ei el chiquitín de las pecas falta también. Sonrisa o lágrima que no verá nadie. que irán por dentro, por los vericuetos del espíritu, alegre o torturado, de esta enamorada que espera a los niños cada día como si fueran novios angélicos, que vienen a una cita de amor divino, en esta hora única de su mundanismo—la calle cerca trepidando, las madres o encargadas de los niños con voces profanas—reverbero de todas sus horas piadosas, merced a la cual, más alienta en madre, más se siente cerca de Dios niño de la capilla que no debe considerar su amor como pecado por cuanto, al confesárselo, al pedirle amparo todos los días, la invita graciosamente a la reiteración poniendo en su alma la rosa más encendida de su gracia, como una estrella de risa infantil.

J. Aguilar Catena.

(DIBUJO DE REGIDOR)

A PESAR DEL ESPIONAJE ENEMIGO, SE GANAN TODAS LAS BATALLAS Y SE GANARA TODA LA GUERRA. PERO A COSTA DE MASSANGRE. UNA PALABRA IMPRUDENTE TUYA PUEDE COSTAR LA VIDA A TU HERMANO.

Los amores de Bellini

La vida de Bellini, el hombre que con las partituras de «Norma», «I Puritani» y «Sonámbula», elevó el arte lírico de Italia a serenísimas regiones, fué una novela de amor, y como tal su muerte tuvo concordancia con la pasión que le dominaría. Pero si la famosa cantante La Malibrán fué llamada por él «la amada», e interpretó sus óperas, y Giuditte Turina cantó la inspiradora de la «Sonámbula», María Sassolini, fué la pasión avasalladora de su vida, así como la ingenua muchacha le correspondió en igual forma desde la primera vez que lo vió. Bellini fué su profesor de canto y no sólo la música influyó en este amor, sino el espectáculo de la naturaleza en su salvaje esplendor, pues la villa en la que María vivía estaba rodeada de jardines y panoramas maravillosos.

Pero ese amor que prometía terminar con la boda de la feliz pareja se vió de pronto interrumpido porque el padre adoptivo de la joven pretendió casarla con un príncipe llamado Caramano, poseedor de fabulosas riquezas.

Tuvieron que separarse los jóvenes, pero antes juraron morir que romper su compromiso. Partió Bellini a París con el afán de ganar dinero y volver, para desposarse con María. Al poco tiempo el tutor de la muchacha, mostrábale una carta fraguada por él, en la que se decía que Bellini se había casado en París con una mujer de mucho dinero. Entonces María accedió a casarse también



ella, con el príncipe, pero cuando llegó al altar pudo más su amor y dijo al sacerdote que no se casaría.

Después enfermó gravemente y pidió a su camarera fuera a París y se viera con Bellini dándole todos los detalles de su vida y su próxima muerte. Pasado algún tiempo el arte musical perdía a uno de sus más amados cu tores, Bellini moría tuberculoso agravado súbitamente por la tristeza que le ocasionó el conocer el secreto de la muerte de su adorada. S.

VIUDA DE

FRANCISCO CAMBRELENG

(Director Gerente: CIRO DE UCELAY)

AGENTE COMERCIAL COLEGIADO

CONSIGNATARIO DE BUQUES

Comisiones y Representaciones

TELEFONO, 177

Santa Cruz de Tenerife

HAMILTON Y COMPAÑIA

Depósito de carbones
Consignatarios.

Talleres de Metales-Varadero.

Agentes del Lloyd's
Delegaciones
del

Banco Vitalicio de España
y de

«La Anónima de Accidentes»
(Seguros contra los Accidentes
y la Responsabilidad Civil)

Agentes de la
«Guardian Assurance Company Ltd.»
(Cia. de Seguros contra incendios
y Accidentes)

Representantes de
«The Dunlop Ruber Company Ltd.»
(Gomas Dunlop)



ROMANCE DE LAS ROSAS Y DEL AZUL CABALLERO

Era por el mes de abril.
Y era un azul caballero,
que velado había sus armas
a la luz de los luceros.
En los campos de Castilla
los rosales florecieron.
Rosas que estaban cerradas.
¡Botones aún no abiertos!
pues por abril los rosales
no lucen, de flores llenos...
Las rosas ¿cómo serían?
¿De qué colores ¡ay! fueron?
¿Serían como la aurora
que aparece sobre el cielo?
¿Serían cual la azucena
blanca y pura, luz de eterno?
¿Serían cual los trigales,
rico oro de este suelo?
Aún se ignoraba el color,
de los botones no abiertos...

Era por el mes de agosto.
Y era un azul caballero.
En los campos de Castilla
los rosales florecieron.
¿Cuál el color de las rosas?
¿De que colores ¡ay! fueron?
Las rosas salieron blancas...
¡De las montañas vinieron!
Y brotaron de los valles...
¡De todas partes surgieron!
Albas, si, como la nieve
blanca y pura del invierno...
De la mente soñadora
de aquel azul caballero,
se escaparon a la tierra.
¡A la tierra en vivo fuego!
Y las rosas que eran blancas,
de otro color se tiñeron.

Era por el mes de octubre.
Y era un azul caballero.
En los campos de Castilla
los rosales florecieron.

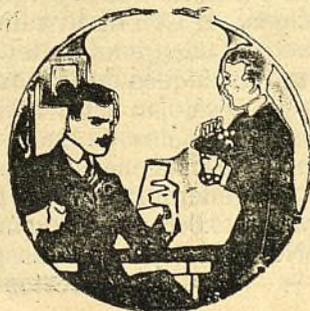
¡Todas las rosas abiertas...!
¡Ya los botones deshechos!
El coricler de las rosas
ahora estaba en su apogeo...
Las rosas de los rosales,
otro color ya lucieron.
¡Eran cual gotas de sangre,
derramadas por el suelo!
En todas partes estaban.
Todo por ellas cubierto...
Y a aquel capitán glorioso,
a aquel azul caballero
—primera rosa encarnada—
también florecióle el pecho...
¡Como un campo de Castilla
en claro día agosteño!
Y una esplendorosa noche,
aquel azul caballero,
ausentose de la tierra
caminito de un lucero...

Despedida:
Adios, caballero azul.
Adios, capitán de ensueño.
Muchas rosas de las tuyas
uniéronse a los luceros.
En esta hora perfumada
resplandeciente de incendios.

Y termina ya romance
de aquel gentil caballero,
que velado había sus armas
a la luz de los luceros.

Maria Isabel Eslava.

Para recetas de señores
oculistas, el mejor cristal
URO-PUNKTAL ZEISS



R. RIEU

OPTICO

Castillo, 9

Las últimas

1.^a

Es aplicada en Bulgaria, por primera vez, la ley que prohíbe la organización de partidos políticos. ■ La colonia asturiana de Buenos Aires, celebra una comida de Plato Único para festejar la liberación de Asturias. Se vitorea con entusiasmo al Generalísimo y se pronuncian elocuentes discursos por los señores Logendio, Barbeín, Guadalorce y Ramos. ■ El Rey de Grecia visita en Roma al señor Mussolini y cumplimenta, en Pisa, a Víctor Manuel. ■ Las fuerzas japonesas llevan a cabo un ataque de gran envergadura contra las tropas chinas que defienden el canal de Soochow e informes de fuente china dicen que los japoneses solo consiguieron este éxito a costa de numerosísimas bajas. ■ Llega a Berlín en tren especial, procedente de Munich, el ministro de Justicia italiano, conde Salmi. ■ Muere en Londres el célebre físico inglés Lord Rutherford, Premio Nobel de Física. Lord Rutherford era natural de Nueva Zelanda y presidente de la Real Sociedad de Física de la Gran Bretaña. ■ La escuadra inglesa, encargada de la protección de los barcos mercantes de la misma nacionalidad, recibe orden del Almirantazgo para que se retiren de las aguas del Cantábrico, por haber sido ocupados todos los puertos de esa zona por los nacionalistas españoles. ■ Se confirma la desaparición del avión postal Antese, de la Air France, que se perdió en el viaje desde América del Sur a Dakar. ■ El pleno del Comité de no intervención, aprueba el plan para la repatriación de los voluntarios y para la concesión de los derechos de beligerancia. ■ Von Ribbentrop llega a Roma para poner su firma en nombre del tercer Reich al convenio anticomunista tripartito, que se ha llevado a cabo entre Alemania, Italia y Japón. ■ Inspira gran preocupación en el mundo católico, la salud del Papa. ■ Es celebrada en Tokio con una manifestación monstrua, la firma del pacto italo-germano-nipón. La comitiva se dirigió a las Embajadas de Alemania e Italia, victoreándose a estos dos países y a sus caudillos.

2.^a

Con extraordinaria solemnidad y brillantez, se celebra en Santiago de Chile el IV aniversario de la fundación de la Falange, culminando los actos verificados en una concentración de la Falange de toda Chile, desfilando más de dos mil falangistas al grito de ¡Arriba España!. ■ Se reanuda el tráfico ferroviario entre España y Francia y el primer que ha circulado es el sudexpres París-Irun-Lisboa. ■ La familia del General Carmona, que se dirigía a Sevilla, fué recibida y obsequiada en su paso por Badajoz, por las autoridades civiles y militares, cónsul de Portugal y Jefe de F. E. T. y de las J. O. N. S. ■ Los Japoneses asaltan y toman Taiyuanfon. Con la caída de esta ciudad los ejércitos japoneses son ya dueños de la cuarta provincia del Norte y han arrancado la soberanía a Nan-King sobre las provincias de Shansi, Hopel, Tebrahar y Suiyan. ■ El Ministro de Marina francés, fué informado oficialmente de la colocación de minas por parte de los nacionalistas españoles, en el Golfo de Valencia y otros puertos del litoral del Mediterráneo. ■ Fallece repentinamente a bordo del vapor «Reina del Pacífico» el ex-jefe del Gobierno inglés Mr. Mac-Donald. ■ Procedentes de Roma, llegan a Trípoli ciento treinta dignatarios de la Iglesia, para asistir al Congreso Nacional Ducasístico. ■ La prensa londinense confirma la noticia de que el Gobierno de Nanking ha confesado la impotencia de seguir luchando contra el Ejército japonés. ■ Un golpe de Estado en el Brasil, ha traído consigo la disolución del Parlamento Federal y de todos los Parlamentos comarcales, creándose un Estado Corporativo, bajo la presidencia de Getulio Vargas, que asume todos los poderes del país. ■ En toda la nación Estadounidense se celebra la conmemoración de la firma del armisticio con diversos actos cívicos militares. ■ Llegan a Salamanca los delegados alemanes de las Juventudes Hitlerianas y jefes nacionales, que recorren la España nacional. ■ Con motivo de su sesenta y ocho cumpleaños el Generalísimo Franco ha mandado un telegrama al Rey y Emperador de Italia, transmitiéndole su efusiva felicitación. ■ Los duques de Windsor fijan su residencia definitiva en París. ■ Doscientos mil japoneses desalojan a las fuerzas chinas de sus últimas posiciones en Shanghai. ■ Los centros comerciales de Suecia se han dirigido al Gobierno, pidiendo el reconocimiento del Gobierno nacionalista español, ó el nombramiento de cónsules en toda la zona que domina el general Franco. ■ El Comité Nacionalista de Cuba ha enviado al Generalísimo Franco 25.000 dólares, como homenaje a los invictos cruzados que han logrado arrancar el Norte de España de las garras del marxismo. ■ Llegan a las islas Bermudas, los restos mortales del Señor Mac-Donald.

4 semanas

Procedente de Inglaterra llegan al país Vasco 162 niños repatriados, dispensándoseles un gran recibimiento en San Sebastián y en Bilbao. ■ Los japoneses se han apoderado de Kiating, a 30 kms. al nor-este de Shanghai, así como de Kashán, sobre la línea Shanghai-Hanchew ■ En Jerusalén se producen grandes disturbios entre árabes y judíos, resultando 50 muertos y 60 heridos. También en Haifa han ocurrido desórdenes. ■ Llega a Dover, a bordo del vapor "Prince Albert", el rey Leopoldo de Bélgica, dándole escolta una escuadrilla de aviones y otra de contra-ordenados. ■ Un avión de la línea Munich-Bruselas-Londres, choca contra una chimenea, a causa de la niebla, en las proximidades de Ostende, muriendo carbonizados el piloto y once pasajeros, entre los cuales figuraban varios miembros de la familia Gran Ducal, emparentada con la Casa real Inglesa. ■ Llega a Roma una misión militar de Yugoslavia, entrevistándose con el Conde Ciano. ■ Los japoneses avanzan hacia Nanking, y el Gobierno Chino abandona la capital, estableciendo su residencia provisional en Hankow, a 700 millas al oeste de Nanking. ■ Llega a Berlín el presidente del Consejo de Estado de la Gran Bretaña, lord Halifax, siendo recibido en la estación, por el embajador inglés en Berlín Mr. Neville Henderson y por el jefe de protocolo del Ministerio de Relaciones Exteriores.

3.^a

Con rumbo a Karachi a bordo del avión inglés "Capella" despegó de Marsella, llevando a su bordo al nabad indio, Aga Khan, presidente de la Liga de las Naciones. ■ Se celebra con gran solemnidad en Asís, el Congreso Eucarístico, asistiendo más de 30,000 personas. ■ El duque de Alba es nombrado representante diplomático de la España nacional en Inglaterra. ■ Lord Halifax regresa a Londres, desde Berlín, y conferencia con los señores Eden y Chamberlain. ■ Un violento temporal se desencadenó sobre el Centro de Portugal, destruyendo muchos edificios e interceptando las carreteras. ■ El avión "Guerrero" pilotado por el célebre aviador Codos, llega a Buenos Aires, invirtiendo en el vuelo, desde París, 48 horas y 6 minutos. ■ En San Sebastián se celebra un homenaje íntimo a Gabriel Navajas, autor del busto de Calvo Sotelo, premiado en el concurso realizado por el conde Rosillo. ■ Tropas inglesas en Jerusalén, llevaron a efecto una batida, deteniendo a numerosos árabes acusados de realizar actos de sabotaje. ■ Continúa el avance de las tropas japonesas sobre Nanking. ■ Un tremendo ciclón que ha descargado sobre varias islas del Archipiélago de las Filipinas, ha ocasionado ciento ochenta muertos y dejado sin hogar a 20 mil personas. ■ El barón Okura, representante del Japón en Italia, ha hablado de la identificación amistosa de ambos países en su lucha contra el comunismo. ■ En Berlín y en Tokio se celebra la conmemoración de la firma del pacto anti-comunista. ■ El señor Janso, del partido liberal belga, logra formar Gobierno. ■ Es admitida por el Führer la dimisión del ministro de Economía del Reich, doctor Shadt. ■ Se aprueba por la Cámara de Diputados Argentina, la elección del nuevo Presidente de la República, Don Roberto Ortiz, perteneciente al partido conservador. ■ Es ejecutado en Jerusalén, el líder de los árabes, Fahran. ■ El Gobierno Japonés ha acordado la movilización general en todo el Imperio. Dicha movilización afecta también a la Manchuria. ■ Es víctima de un atentado, el jefe del Gobierno de Egipto, Mustafá Naa Pachá, resultando milagrosamente ileso. El autor del hecho fué un alto funcionario del Ministerio de Instrucción Pública, que fué detenido. ■ Se juega en el Stadium de Baladíos, Vigo, el partido de fútbol del match internacional España-Portugal, obteniendo un triunfo merecido y justo el once lusitano. ■ Los Japoneses rompen la segunda línea defensiva que los chinos tenían al oeste de Shanghai, ocupando la ciudad de Chau. Los Japoneses se hallan a 60 millas de Nan-King. ■ Es reconocido el Manchurkuo por Italia, marcando así una nueva etapa en las relaciones italo-niponas. Italia, unida a Alemania y el Japón han levantado bandera contra el comunismo, que es el enemigo común. ■ El príncipe Bernard, esposo de la princesa Juliana, heredera del trono de Holanda, sufrió un grave accidente, al chocar a toda velocidad con un camión.

4.^a

RETAGUARDIA

Bien sabes, amable lector, que retaguardia es todo el territorio existente detrás de los frentes de combate, siendo, por consiguiente, zona tranquila, aunque debido a la aviación, no existe realmente zona tranquila en la nación en guerra. Pero está tan íntimamente ligada la vanguardia-el frente de combate-con la retaguardia, el territorio en paz, que precisa que la retaguardia apoye material y moralmente en tal forma que a aquella, para que nada le falte, tanto de recursos materiales como de alimentos espirituales, y por esta poderosa necesidad los que vivimos en la retaguardia tenemos la ineludible obligación de prestar nuestra fervorosa cooperación al ejército que lucha heroicamente en las líneas de fuego e imponernos toda clase de sacrificios, pues debemos tener muy presente que el éxito de las fuerzas que pelean depende grandemente de la labor de la retaguardia, de la organiza-

ción perfecta para que nada falte a los bravos soldados que en las puntas de sus bayonetas defienden la Patria y con el sacrificio de sus vidas logran el triunfo para liberar la tierra Madre de torturas que la oprimen y martirizan.

No debemos olvidar ni un instante nuestros deberes de retaguardia, y en estos momentos solemnes y cercanos al triunfo final de la gran epopeya, precisa que nos esforcemos en redoblar la colaboración para que ese instante tan ansiado llegue rápidamente, y los que luchan en los frentes--ejército y milicias--sientan la cooperación de los que en la retaguardia estamos ausentes de peligros y duros sacrificios.

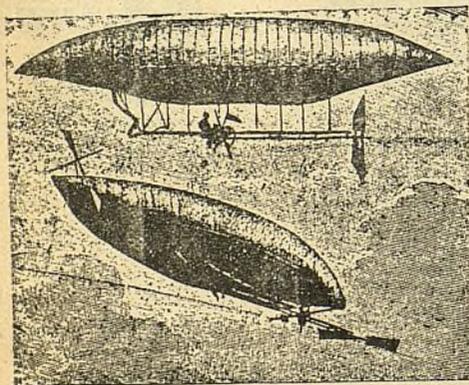
Y esta misma ayuda y colaboración completará la gigantesca obra que un día iniciara en estas peñas solitarias en el Atlántico, nuestro glorioso caudillo el Generalísimo Franco.

Felipe P. Ravina.

La aeronáutica a principio de siglo

Es conveniente de vez en cuando volver la vista atrás, si se desea darse cuenta del camino recorrido. En 1901 publicaba una revista, entre otras cosas, la descripción del dirigible de Santos Dumont, que por aquel entonces rivalizaba con el conde Zeppelin por lograr el dominio de los aires:

"El globo de M. Santos Dumont, al revés del del conde Zeppelin, es minúsculo; tiene la



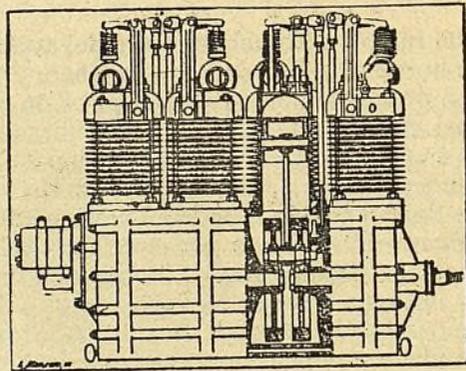
El dirigible de Santos Dumont (dos posiciones)

forma de un huso y apenas contiene 500 metros de gas hidrógeno puro. No lleva red ni cu-

bierta de suspensión; una red de cuerdas delgadas parte de las dos cintas sólidamente cosidas a la parte inferior del globo y sostiene una larga percha de bambú, hacia el centro de la cual están implantados el motor con sus accesorios y un simple asiento para el aeronauta. El propulsor, una hélice de dos paletas de gran superficie, gira delante de la percha, a la que se encuentra unida por soportes muy ingeniosamente dispuestos para sostener el arbol de sostén.

"M. Santos Dumont se ha esforzado, preciso es reconocerlo, en dar al conjunto de su aparato la mayor rigidez posible, disponiendo extensores de alambres de acero y manteniendo su globo bajo presión. Pero el punto flaco estaba en el timón, vasta superficie de tela fijada en la parte de atrás y que no pudo ser mantenida en posición conveniente a pesar de todos los esfuerzos intentados.

"El motor, tipo Buchet, de



Motor de cuatro cilindros construídos por M. Buchet para el dirigible de Santos Dumont.

dos cilindros enfriados por aletas, podía desarrollar seis o siete caballos; pero comprendiendo que era insuficiente, M. Santos Dumont hubo de substituirlo por otro modelo que desarrollaba 16 caballos con el peso realmente muy notable de 92 kilogramos, o sean 5'500 kilogramos por caballo. No resultando, sin embargo, bastante la fuerza ascensional del globo, fué preciso aumentar el tamaño de éste. Durante estas probaturas expiró el plazo del concurso Automobile Club"...

El último drama de Marcos Bonal

Novela corta original de Aureliano Martínez Uribarry.

[Ilustración de J. Davó]

La luz difusa del amanecer empezaba a infiltrarse por los cristales y rendijas de puertas y ventanas. Marcos Bonal, ébrio a la fuerza por la soberana voluntad de aquellas gentes que con tanta exaltación acababan de homenajearle, salió del café, y en volandas, empujado por una multitud de manos, a las cuales era insensible su ya desvaído cuerpo, subió a uno de los automóviles que fuera en la calle, paraban.

Cuatro o cinco de los que más expresivas manifestaciones de amistad le hacían, las más pretéritas, según ellos, le acompañaron preciándose de ser los más íntimos, y al llegar a la puerta de su pensión, Marcos Bonal, tambaleante, con los ojos inyectados, casi inconsciente de su personalidad, se apeó del coche, y como pudo, afianzándose en el pasamano de la escalera, logró subir hasta lo más alto, hasta la buhardilla, donde tenía su cuarto de soltero y de poeta.

Exento de adornos y pobre de comodidades era el cuarto de Marcos, que sólo en él habían una mesa de pino, tres o cuatro sillas de anea, de la que una oficiaba de palanganero, y una cama que era lo más decentito que en él se hallaba.

Tan pronto que hubo llegado, despojóse de la americana, y semi-vestido, tal como quedó, echóse en el apenas mullido lecho, entrando pocos momentos después, en el pacible y quieto mundo de la inconsciencia.

* * *

Ya eran sonadas las doce cuando de él vinieron a sacarle unos ténues golpecitos dados por los nudillos de una femenil mano en la entornada puerta.

—¡Quién! ¡Quién va!—dijo sentándose de golpe, sobresaltado.

—Soy yo; Magdalena.

—Pasa, pasa—contestó ya más calmado.

Abrióse la puerta con leve chirrido al empuje suave de la mano que antes en ella golpeara, y una muchachita, aún aneba, pero con empaque de presentuosa mujercita, se presentó ante su vista diciendo:

—Usted perdone, don Marcos. Creí que no se hallaba usted en el cuarto y venía a limpiarlo.

—Pues ya ves como estoy en él.

—Si, ya veo... Pero si molesto me iré.

—No: no molestas. Al contrario. Me alegro que hayas venido, porque te necesito. ¿Qué hora es?

—Un poco más de las doce.

—No es mala hora. Haz el favor de ir al quiosco de la esquina y tráeme un periódico de los de hoy.

—¿Cual, don Marcos?

—Me es indiferente uno que otro. Cualquiera con tal de que sea de hoy.

La jovencita y agraciada fámula, apresurose a cumplir el encargo. Dejó los adminículos de la limpieza que consigo traía y a grandes trancos bajó la escalera.

* * *

Cuando Marcos Bonal volvió a quedarse solo, extrañóle verse como estaba en el lecho, a medio vestir y con los zapatos puestos. Púsose a hacer memoria y lo consiguió en parte. La penumbra suave que envolvía el cuarto, imprimía a los episodios que su memoria evocaba, apariencias de cinematográfica cinta que se iba proyectando en la pantalla de sus recuerdos. Era como si asistiese a la *reprise* de una película en la que él desempeñaba el papel principal, y creyéndose a la vez actor y expectador, un goce inefable, solamente comparable al doble placer que experimentaría quien tuviese el don de la ubicuidad, invadió su espíritu. Con igual intensidad que horas antes saboreaba el deleite de la realidad, paladeábala también ahora al hacerla revivir en su etérea pantalla, y por ese reflejo que en los sentidos el recuerdo de los hechos vividos, otra vez experimentó la misma tensión nerviosa en que se hallaba momentos antes de que el tramoyista subiese la cortina para dar principio al estreno de su primer drama; y vió repetirse los aplausos y se vió a sí mismo geminar las innúmeras salidas al palco escénico, aquellas que hizo obligado por la imperiosa voluntad de los espectadores, que con gritos de entusiasmo, con rumores de behetría proclamábanle a él, al incipiente autor Marcos Bonal, coloso entre los colosos en el difícil arte de Talía.

Se presentó también a sus entornados, pero despiertos ojos, aquella misma caterva de espontaneados amigos, que fingiéndose tales y exentos de envidia, apenas terminada la repre-

sentación invadió el escenario; y vió como irrumpían atropelladamente en el camerino, y cómo le apresaban y cómo le sacaban a viva fuerza y se le llevaban en hombros, cual un torero con vítores y aplausos al inmediato Café anexo al teatro.

Y siguiendo el hilo de los hechos acaecidos que la pantalla impalpable iba desenredando, cual si todos ellos formaran un enmarañado ovillo, veíase ahora ante un público heterogéneo, un público anodino, como de Café, que al verlo de tal guisa llevado, adheríase a sus homenajeadores amigos de esa noche, con una salva de aplausos que retumbó en el local acompañado de estentóreos vivas lanzados en su honor; y volvieron las botellas de generosos y aromáticos vinos de distintas marcas y colores a sucederse las unas a las otras como antes, igual que antes, sin dar tregua ni descanso a los mozos, cuyas manos eran pocas para descorchar y escanciar; y hasta oyó, como si acabara de ser proferida, destacándose de las demás, la voz de alarma dada atipladamente por el dueño del Café, sin duda asustado de ver cómo los ánimos de todos hallábanse ya sollamados por aquella atmósfera que el respirar de muchos y el vino trasegado hacíanla en extremo cálida y pastosa.

—¡Señores: las botellas tocan a su fin!— había dicho.

Y sus oídos que esas palabras percibieron, fueron también, como entonces, nuevamente percutidos por aquellas otras que como reto, torosas y recuestadoras pronunció Paquito Friduela, el simpático y joven marqués de El Regal, varias veces millonario, sobre el cual iba gravitar el cargo de todo lo consumido:

—¡Puéis que venga la Viuda!

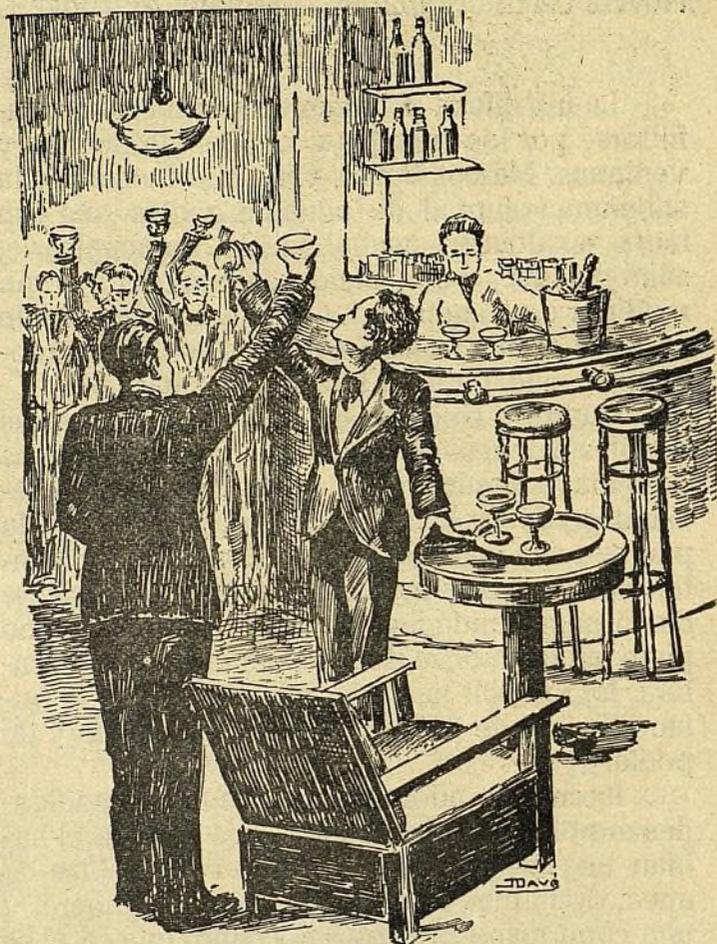
Y oyó los gritos de alegría, los ululatos ensordecedores que por innúmeras voces lanzados, a esas imperativas como emocionantes palabras siguieron:

—¡Si; que venga! ¡Que venga esa señora, que no somos misóginos!

Y tornó a ver al mozo Rafael cómo descorchaba, parsimonioso, la primera botella de la deseada Viuda, cómo fluía alegre, con estruendo de cañon, el champaña y cómo, al reir la circular boca, iba aluyendo el entarimado piso, con blancas carcajadas de espuma, el dorado líquido.

—¡La primera copa para Marcos, para el nuevo dramaturgo!— oyó decir al marqués, mientras en la invisible pantalla de sus recuerdos, seguía proyectándose la película, cada vez, para él más interesante.

Y fué entonces cuando se oyó decir a sí mismo:



—¡No! ¡La primera copa debe dársela a la Madre Tierra, que es la madre de todos, la verdadera madre; la que al final de las cuentas, será la que con todas nuestras lacras y vicios, nuestras riquezas y miserias, nuestras virtudes e ilusiones, nos acogerá cariñosamente en su sagrado seno para siempre...!

Y vióse verter aquella copa, aquella primera copa que era para él y que él ofrendaba a la Madre Tierra, a su madre, a la madre de todos, en medio de un silencio emocionante

Oyó la salva de aplausos que siguió a aquel silencio, y después.

Después no recordó más. La película quedó cortada como si una mano invisible, tan invisible como la pantalla en que se proyectaba, hubiera dado en ella un tijeretazo que impidiera continuar la proyección.

Desde ese momento sintió una amnesia horrible que trocó en desesperante pesadilla lo real de su *film*, de ese *film* que tuvo la propie-

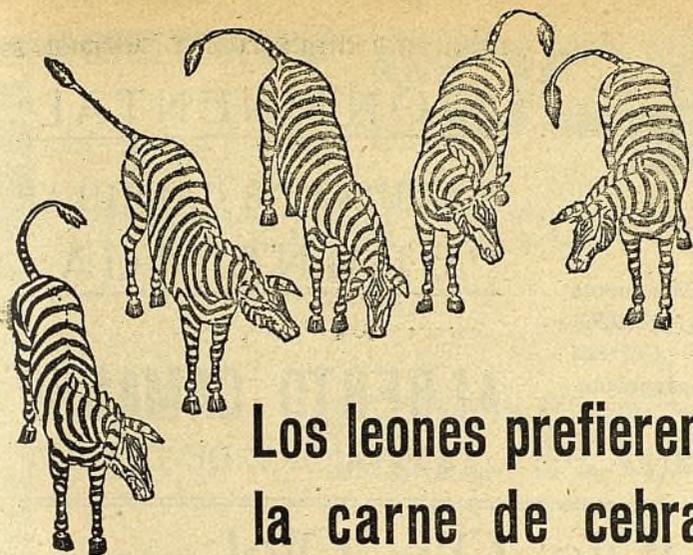
(Continuará)

Se pedía el aniquilamiento de las fuerzas de Asalto y la creación de Tribunales Populares

El periódico «Renovación», de Madrid, correspondiente al 14 de septiembre de 1.934, decía:

«La revolución proletaria significa la destrucción total de las fuerzas de Asalto. No la eliminación de jefes y soldados sospechosos, sino la destrucción total, el aniquilamiento y la aplicación de Tribunales Populares a todos los individuos del Cuerpo, a fin de que por medio de juicio sumarísimo respondan de su actuación dentro del Estado burgués. Muchas sentencias habrá que firmar. Estamos seguros de que antes y después los jóvenes socialistas, con entusiasmo, estarán dispuestos a darles cumplimiento.»

EMPLEADO, OFICINISTA, OBRERO QUE TRABAJAS ALEJADO DEL PELIGRO Y QUE HAS VISTO MARCHAR A TUS COMPAÑEROS Y HERMANOS DE TRABAJOS AL FRENTE DE LUCHA, ¿SERAS CAPAZ DE NEGAR TU AYUDA ECONOMICA AL QUE ASI TE DEFIENDE?



Los leones prefieren la carne de cebra

Hasta los animales tienen sus preferencias culinarias. Según el explorador Martio Johnson que, en compañía de su esposa acaba de efectuar una jira de sesenta mil kilómetros, en avión, por los cielos africanos, el león prefiere la carne de cebra a cualquier otra.

La esposa del explorador le ha acompañado en viajes anteriores. Es una avezada y temeraria cazadora. Su destreza llega a un punto tal que su esposo no vacilaba en aproximarse a las fieras a una distancia peligrosísima, confiado en que, llegado el momento, ella sabía hacer blanco indefectiblemente.

Con respecto a las cebras, lo que dicen los exploradores está basado en la experiencia. Más de una vez, antes que atacar al hombre, el león prefiere dedicarse a saborear a una de éstas puesta a su alcance. Otro de los indicios está en que, indefectiblemente, cuando los cazadores llegan a la región donde moran las cebras, saben que encontrarán también leones.

Se calcula que hay unos catorce millones de cebras en el África y uno de los lugares donde más abundan es el distrito de Kenia, al sur del continente negro.

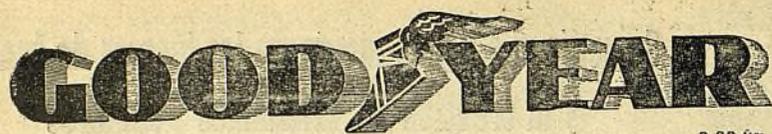
Los aviones que los exploradores usaron estaban pintados, uno con los colores del leopardo y otro con los de la cebra. En cierta oportunidad, los leones rodearon a este último y llamó la atención que no repararon en la señora de Johnson, la que, imprudentemente, llegó a abandonar la cabina, saltando a tierra pero sin recibir daño alguno. — D.

EL AUXILIO SOCIAL CONSTRUYE COMEDORES, ESCUELAS, HOSPITALES, CON EL MAS RECTO SENTIDO DE CARIDAD, TAL COMO SE DESPRENDE DE LA CONVICCION DE QUE TODOS LOS HOMBRES SOMOS HERMANOS.



EL GRAN PRESTIGIO DE LA GUITARRA ESPAÑOLA ES QUE YA EMPIEZA POR TENER LINEA DE MUJER.

PRODUCTOS



CAMARAS Y CUBIERTAS

Mangueras para gasolina etc. — Tubo de goma para radiador — Mangueras para jardines — Cemento para zapateros — Zapatas para cubiertas — TACONES DE GOMA — Parches para válvulas — Pinturas para capotas — Correas de ventilador — Goma para estribos — Latas de reparación — Empaquetaduras — Cinta aisladora — Alfombras — Baterías — Caucho — Polish — Bujías.

DOCTOR COMENGE, 11 :: TELEFONO, 211 ::

Máquina de escribir y sumadora

“CONTINENTAL”

MAQUINA DE CALCULAR

“BRUNSVIGA”

ALBERTO CAMACHO

SANTA CRUZ DE TENERIFE

Laboratorio de Análisis y Farmacia

DOCTOR RICARDO CASTELO GOMEZ

Doctor en Medicina y Farmacia, Académico, Ex-profesor Auxiliar de Facultad, Diplomado del Instituto Nacional de Higiene y del Instituto Nacional de Oncología, Ex-pensionado en el Instituto Pasteur.

Determinación de la existencia o no del embarazo desde los primeros días por el exámen biológico de la orina.— Determinación de la capacidad funcional renal. Obtención de curvas de glucemia. Azotemia y porcentaje de Riñón funcionalmente útil.—Cultivos de todas clases y espermocultivo para determinar la existencia de la blenorragia.— Obtención de autovacunas para tratamiento de supuraciones, inyecciones diversas y de la piorrea alveolar.—Exámen precoz de la lepra.—Exámen de tumores y cuantos análisis químicos y bacteriológicos se pidan.

Reacciones de Wanssermann y complementarias, etc.
Farmacia y Laboratorio de Análisis, Plaza 25 de Julio - Teléfono, 504

¡Ojo, Ojo, Ojo!

¡Asombro, Asombro, Asombro!

Cerveza helada HOLSTEN BIER grande con patatas a la inglesa y tickets incluidos **0'50**

id. id. id. pequeño **0'35**

En la famosa MADRILEÑA, Alfaro 2, esquina a Castillo e Imeldo Seris

Droguería Piñeiro

Cristalería, Vajillas, Baterías de Aluminio,
Material eléctrico y fotográfico, Perfumería,
Lámparas y artículos para regalos.

Rambla Pulido, 9 - Teléfono, 1393 - Santa Cruz de Tenerife.
Generalísimo Franco, 52 - Teléfono, 1682 - La Laguna.

ABRIGOS PARA SEÑORA
GAMUZAS-PAÑO DE DAMA
MUEBLES - LOZA - VAJILLAS
CRISTALERIA, y otros muchos artículos a precios equitativos, los acaba de recibir

Casa Viuda de Gil

VALENTIN SANZ, NUM. 8
SANTA CRUZ DE TENERIFE

Telegramas
ACEA

Apartado
24

Santa Cruz
de Tenerife

ANTONIO ACEA

IMPORTADOR - EXPORTADOR

Viveres - Cereales - Harinas - Alcoholes - Aguardientes
Artículos de Ferretería y loza sanitaria · Materiales de
Construcción: Cementos, hierros, azulejos, yeso, tuberías galvanizadas, negras, de gres y de hierro fundido

"COLON"

FABRICA DE TABACOS, CIGARRILLOS Y PICADURAS

— DE —

ISIDRO ROJAS

Esta Fábrica establecida el año 1893, obtuvo medalla de Oro en la Exposición Ibero Americana de Sevilla.

CALLE DE SANTO DOMINGO, NUM. 6 -:- TELEFONO 6-2-0

SANTA CRUZ DE TENERIFE

Para los Automovilistas que insisten
en obtener lo MEJOR en ASPECTO
SEGURIDAD y FUNCIONAMIENTO

Los nuevos neumáticos balón de aire

FIRESTONE

Agente: AGUSTIN J. MIRANDA

Plaza de Weyler esquina a la X -:- Teléfono 7-6-1

Santa Cruz de Tenerife (Islas Canarias)



I

Talmente dos clavellinas
de mayo las dos hermanas,
dos clavellinas de mayo
de la tierra sevillana;
una, morenita obscura;
otra, morenita clara;
una, los ojos más negros
que maldiciones gitanas;
otra, los ojuelos verdes
con verdores de esmeralda
(los estuches de los cuatro,
cuatro luceritos guardan).
Una, morenita obscura;
otra, morenita clara;
una parece de oro
otra parece de plata.
De tan iguales y esbeltas,
las Giraldillas las llaman.
Caridad de los Dolores
y María de la Esperanza.

II

Allá va la jardinera
con cuatro jacas castañas,
sintiéndose en cada avance
solamente una pisada;

a estreno las guarniciones,
de tinte amarillo caña,
y en las colas y en las crines,
colleras y cabezadas,
lazos y borlas azules,
fleclos y moñas de grana,
reverberando a los besos
que un sol de abril les engarza;
allá van los cascabeles,
chicuelos en la mañana
de la Epifanía, sembrando
su gozo por donde pasan;
y allá van las Giraldillas
caminito de la Plaza:
una, madroñera negra;
otra, madroñera blanca;
una, con vivos añiles:
otra, sobre fondo gualda.
Y el can famélico de
la Envidia más adelgaza,
y en la loba del Deseo
las pupilas más se abrasan.

III

Es un toro largo y hondo,
negro mulato, con bragas,
treinta arrobas en los lomos,
un puro nervio las patas,

corriéndole por las venas
la sangre de los Ibarra.
Diez veces se lo ha pasado
a dos dedos de la faja
ese mocito cimbreño
que aun no conoce la barba.
Y viene el momento cumbre:
cuadra el bruto, el mozo cuadra.
Y fué entonces: en un brindis
a la plaza entera, alza
por un segundo los ojos,
y, de pronto, su mirada
se suspende, se extasia...
¡un alarido restalla...
y allí, en el pitón derecho,
colgando está una piltrafa!
Torerito enamorado.
¿a cuál de las dos mirabas?,
¿a la morenita obscura?,
¿a la morenita clara?

IV

“Fué por mi”, piensa la una,
y es una hoguera su alma;
“fué por mi”, piensa la otra,
y se incendian sus entrañas.
Y un día tras otro día,
y un mes tras otro se pasa
y ya nunca aquellas bocas
con sonrisas se engalanan,
¡y ya nunca aquellos ojos
brillaron como brillaban!
¿Cuál la morenita obscura?
¿cuál la morenita clara?;
porque ya no se distinguen:
ahora son pálida y pálida.

V

Están tocando a maitines
las Carmelitas Descalzas,
lector, ven conmigo al coro,
(la imaginación traspasa
todo género de obstáculos):
ve aquellas dos, las más altas:
esas son las Giraldillas;
es decir, ahí alentaban.
Sor Inés de los Azotes
y Sor Luz de la Lanzada:
Caridad de los Dolores
y María de la Esperanza.

Eloy Muñoz Martí

(Dibujo de Angel Díaz Huertas)

EL ENEMIGO HA INFILTRADO
TRAIDORES EN LA RETAGUAR-
DIA CON DISFRAZ DE MURMU-
RADORES. SI ERES BUEN ESPA-
ÑOL, HAZLOS CALLAR EN SECO
Y ENTREGALOS A LA JUSTICIA
DEL CAUDILLO.

LA CASA BELLA

El primer piso de la casita de campo

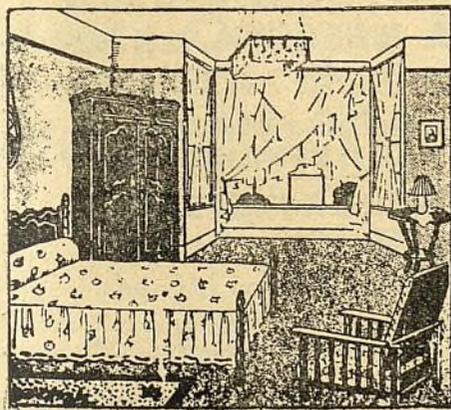
Figurémonos que hemos subido la escalera y nos encontramos en el primer piso: éste se compone de dos habitaciones muy espaciosas, un tocador, un cuarto de baño y una estrecha habitación para armarios que coge todo el largo de la casa.

En el mobiliario y decorados de los cuartos, sigue imperando el mismo estilo que en los de abajo.

En el dormitorio principal y no lejos de la amplia cama, vemos un hermoso armario de roble con tableros tallados, y cerradura artística. El interior está forrado de cretona inglesa, igual a la de la colcha de la cama. Frente al hueco exterior hay una cómoda que hace juego con el armario. Un confortable sillón, una mesilla de noche, y otra de labor completan el mobiliario de esta alegre habitación, en la que penetra a torrentes la luz por un mirador de cristales, cubiertos por cortinas de tul crudo fruncido.

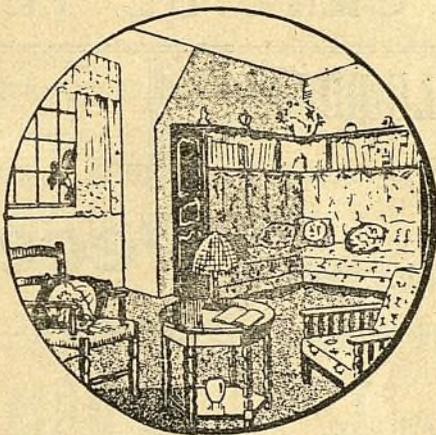
El alumbrado artificial, se obtiene por medio de una potente bombilla, oculta por una placa de cristal raspado, montada sobre un marco de roble, del que prende un volante de cretona igual a la de la colcha y el sillón.

La otra habitación situada frente a ésta, puede habilitarse como despacho o segundo dormitorio, según las necesidades de la familia.



En el primer caso, uno de los ángulos estará ocupado por un magnífico sofá de forma esquinada, y sobre el que corre una galería destinada a estante de libros; en el testero

de enfrente vemos una sólida mesa escritorio, con su correspondiente sillón, ambos de roble tallado. Una mesita portátil que se puede colocar en el rincón que más convenga, y dos cómodos butacones, completan el mobiliario de este despacho, en el que se halla lo necesario para entregarse al trabajo y al estudio. Si la habitación ha de servir para dormitorio de niños, le pondríamos un friso en el que pintadas al fresco, se reprodujeran algunas escenas de cuentos de hadas, o fábulas de Sa-



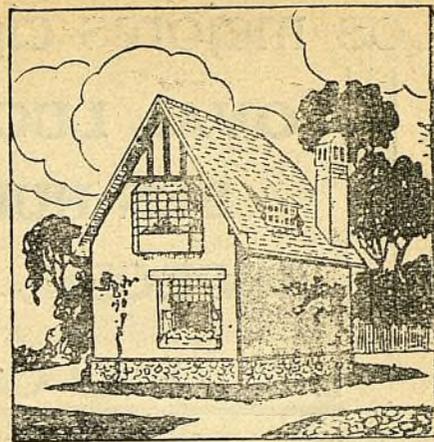
maniego, con las que tanto se distraen los pequeños.

Las camas, los pupitres, la mesa y las sillas serán de madera barnizada de un tono claro. En la pared habrá una alacena, en la que los niños se acostumbrarán a recoger sus juguetes después de haberse divertido con ellos.

En esta habitación, lo mismo que en la otra vecina, hay una puerta que da al cuarto de armarios que tiene todo el largo de la casa.

Este utilísimo aposento, al que dan luz dos pequeñas ventanas, está provista en toda su longitud de armarios de la casa con puertas correderizas, los unos con colgadores y los otros con tablas, a fin de recoger en ellos, tanto la ropa de vestir como la blanca.

Al otro lado del piso, está el tocador, en el que dominan los tonos claros. Un gran espejo ocupa todo el testero del fondo, y además del lavabo y de la mesa tocador, se encuentra en la pared un vasar corrido



de cristal, que sostiene todos los ingredientes necesarios al aseo, a la higiene y a la belleza.

Si abrimos la puerta de comunicación, nos encontramos en el cuarto de baño, en el que pavimento y paredes hasta media altura, están revestidos de azulejos blancos y amarillos que producen a la vista un efecto de grata limpieza. La bañera, el aparato de duchas, un lavabo y un taburete de metal, son los únicos objetos que han de admitirse en esta habitación, de la que ha de ser eliminado cuanto no sea indispensable, e impida la más escrupulosa limpieza.

Nada causa peor efecto en el conjunto de las habitaciones, como los papeles de las paredes desgarrados, o descoloridos, por eso aconsejamos que una vez bien secas las paredes, se pinten con esmalte, la cocina, W. C., comedor y tocador. Para el cuarto de armarios basta un blanqueo corriente.

Nos parece que estas indicaciones facilitarán el que la casita soñada se convierta en realidad. Desde luego, lo dicho admite infinitas variaciones y cada cual puede hacerlas siguiendo las inspiraciones de su propio gusto, que reflejarán en la casita la personalidad de sus dueños.

Para preparar con método la realización de lo proyectado, aconsejamos a las amas de casas que ojeen las numerosas publicaciones especializadas en este ramo, en las que encontrarán ingeniosas ideas, no sólo para sacar el máximo partido de la superficie disponible, sino para aumentar la comodidad y lo pintoresco de la casita, que llegará a ser una emanación de vosotras mismas, algo así como la prolongación de vuestra propia personalidad. Esto, vale la pena de que se consagre la mayor atención, para que no se malogre a causa de poco afortunadas improvisaciones.

Los mejores cigarrillos

OVAL LUCHA

BEN HUR

ESPECIAL N. 1

LA LUCHA

E. Pérez Soto:

Ferretería.

Armería.

Papelería.

CASTILLO NÚM. 8.—TELÉFONO, 265.—APARTADO NÚM. 42
SANTA CRUZ DE TENERIFE

Atonio Espinosa:

**DROGUERIA
BAZAR
PERFUMERIA**

PLAZA DE LA CONSTITUCION
SANTA CRUZ DE TENERIFE

MODERNO SALON DE PELUQUERIA

DE

Pedro Lasso

Cruz Verde, 17

Santa Cruz de Tenerife

Especialidad en corte de pelo para señoras
y caballeros.

Lavados de cabeza con secador eléctrico.
Masaje eléctrico, glacial y ultravioleta.

Peceño

Sastre

Castillo, 1.

Santa Cruz de Tenerife.

Sucesor de Luis Quintero

TELEFONO, 163

Gran Almacén de Ultramarinos

**Especialidad en
Artículos Finos**

San Francisco, 2.

Santa Cruz de Tenerife

SERVICIO A DOMICILIO

!Fumadores!

Tened presente y no olvidar que la fábrica
de tabacos **LA MASCOTA** es la crea-
dora del célebre cigarrillo «**COMBINADOS**»
y del no menos agradable «**OLD RAID**»

El cigarrillo «**COMBINADOS**» volve-
rá a fabricarse tan pronto se posean las materias
primas necesarias para ellos.

Diego Moreno Miranda.

Antonio Perera

AGENCIA DE ADUANAS

TELEFONO

194

General Antequera, 5

SANTA CRUZ DE TENERIFE

Colegio del Sagrado Corazón de Jesús

Imeldo Seris, 101 :: Santa Cruz de Tenerife

Centro fundado por Don Juan Gaviño en el año 1.889

DIRECTOR:

RAFAEL GAVIÑO

Profesor Mercantil y Maestro Superior

SECRETARIA:

M.^a CRISTINA GAMEZ

Maestra Superior

Clases de 1.^a enseñanza en los distintos grados. § Preparación de Bachillerato, Comercio, Magisterio, Telégrafos, Correos, etc. § Clases prácticas para señoritas y jóvenes. Mecanografía. § CLASES DE ADORNO: Dibujo, Pintura e Idiomas § Piano y canto por los Profesores Don Luis de Armas y Miranda bajo cantante de ópera italiana y la Señorita María del Carmen Gaviño, Profesora con títulos del Conservatorio de Santa Cecilia de Cádiz. § § § § § §

Los muchos años que lleva funcionando este Centro y su numerosa matrícula, es la mayor garantía de su escrupulosa enseñanza y educación moral y religiosa.

PARA INFORMES EN LA SECRETARIA DEL COLEGIO.

HONORIO ARIENZA MUÑIZ

BETHENCOURT ALFONSO, 38

TELEFONO, 588

APARTADO DE CORREOS, 193

Santa Cruz de Tenerife

ARTICULOS ELECTRICOS Y DE RADIOTELEFONIA

Receptores "PILOT"

Soldadores "ERSA"

Bombillas "PHILIPS"

Pilas y baterías "PERTRIX"

GRANDES ALMACENES EL SIGLO S. A.

SASTRERIA Y CAMISERIA DE CABALLEROS Y NIÑOS



ARTICULOS DE VIAJE

CASTILLO, 26

SANTA CRUZ DE TENERIFE

Francisco Sampedro Martínez

Abogado y Corredor de Comercio colegiado
(Notario Mercantil)

Despachos: Castillo, 67 y San Francisco, 18
(Teléfonos 488 y 1195)

SANTA CRUZ DE TENERIFE

Esteve, Bañuls & Compañía Limitada.

IMPORTACION—EXPORTACION

Venta de frutos para todos los
mercados.

Oficina:

Bethencourt Alfonso, 30
Teléfono, 558.
Santa Cruz de Tenerife.
Telegramas: Estebañuls

P. Duque y Compañía

Fabricación de cestos para tomates
Comisiones y Representaciones

Venta de

Materiales para
empaques de frutos
tales como Virutilla,
Cestos, Papel para
envolver y para
forrar, Verguillas de
argollas etc. Papel
Kraft para plátanos
en varias medidas y
gramages, Papel
periódicos, Soga
Sisal, Alambre
galvanizado, Nicotina
etc. etc.

Almacén y Fábrica:
Teléfono, 478

Oficinas:
Castillo 54,
Teléfono, 468 y 1151

**Santa Cruz de
Tenerife.**

Andrés Rodríguez González

Ferretería EL CANDADO

Pinturas, Barnices, Brochas, Quincalla, y Material Sanitario.

Calcarium "MORSE"

Teléfono, 794 Doctor Allart, 21
SANTA CRUZ DE TENERIFE

Banco de Bilbao

FUNDADO EN 1857

Domicilio Social: BILBAO

72 sucursales en
E S P A Ñ A
A F R I C A Y
E X T R A N J E R O

SUCURSAL EN SANTA CRUZ DE TENERIFE:
VALENTIN SANZ, 41

EL TRIUNFO

Gran Almacén de Ultramarinos Finos
JUAN RIVERO MELO

Especialidad en toda clase de artículos de las
más acreditadas marcas nacionales y extranjeras
Cafés tostados y molidos

Castillo núm. 66 Teléfono núm. 458
Santa Cruz de Tenerife

TINERFEÑA

Gran Fábrica de Cigarros, Cigarrillos y Picaduras.

MANUEL HERRERA

CASA FUNDADA EN 1880

Santa Cruz de Tenerife

Grandes Almacenes de Tejidos y Novedades

"LE PRINTEMPS"

C. García Dorta. San Francisco n.º 9.

Santa Cruz de Tenerife - Islas Canarias.

Casa fundada en 1,893.

Cosechero y exportador de frutas y semillas del país

Ventas al por mayor.

Dirección telegráfica: "DORTA" Tenerife.

Apartados de Correos n.º 91.

Miguel
R.
Cervantes

EXPORTADOR DE FRUTOS

Marina, 10

Teléfono, 261

Telegramas: Cervantes.

Viuda e hijos de

Manuel M. Feria

APARTADO DE CORREOS, 101

TELEFONO, 362

SANTA CRUZ DE TENERIFE

Viveres y provisiones en general.

Cereales, Salvados,

Harina, Legumbres,

aguardientes, Vinos,

Coñac, Licores, etc.

Suelas y demas materiales para el calzado

Barranquillo, esquina a Norte

ANDRES RODRIGUEZ GONZALEZ

Servicio fijo semanal para los puertos de Las Palmas, Tarajelejo, Gran Tarajal y Puertos de Cabras, por los motos veleros

«GUANCHINERFE» Y «HERBANIA»

Vendedor de cal, yeso y otros materiales de construcción

ALMACENISTA DE SAL

Para informes; Calle de Dr. Allart, núm. 14 - Teléfono, núm. 190
Telégramas: RODRIGUEZ - Santa Cruz de Tenerife

Alvaro Rodríguez López

& C.^o Ltda.

CONSIGNATARIOS DE BUQUES

Agente de Fred Olsen Line

*Servicio semanal, fijo
entre los puertos de las
Islas Canarias y Londres.*

Oficinas:

Las Palmas, Padre Cueto, 4

Santa Cruz de Tenerife, Avenida de Cuba, 10

¡MIRE VD...!

Siempre que tenga necesidad de componer un reloj de bolsillo, de pulsera o pared, lo mismo que maquinas de coser y escribir, gramófonos, instrumental de cirugía y hacer trabajos de Platería, acuda al Taller del competente relojero, platero y mecánico

Manuel Correa Marichal

el cual le cobrará económicamente y garantizará convenientemente los trabajos que ejecute.

Santo Domingo, 8

NUEVO ESTANCO

Se advierte al público que se acaba de abrir un nuevo estanco en la calle de Teobaldo Power, 7, esquina a Pérez Galdós.

SANTA CRUZ DE TENERIFE

La Campana

ALMACEN DE CALZADO
DE TODAS CLASES

VARIEDAD PARA SEÑORAS Y CABALLEROS

PRECIOS MODICOS
CASTILLO, NUM. 2

Fábrica de Alfarería y ladrillería

Especialidad en trabajos de cerámica

Emilio Sala Muñoz

FABRICA EN EL BARRIO DE BUENAVISTA

PRIMO DE RIVERA, 53
SANTA CRUZ DE TENERIFE

SANATORIO DEL Dr. D. Juan Rodríguez López

Accidente del Trabajo y de la Mutua Patronal

Rayos X :: Radioterapia y Cirugía general

PLAZA 25 DE JULIO

SANTA CRUZ DE TENERIFE

José Santaella Tuells

CORREDOR DE COMERCIO COLEGIADO

(NOTARIO MERCANTIL)

Interviene en todas las operaciones que realiza el Banco de España y demás Bancos y banqueros de la plaza ■ Compra y venta de toda clase de valores ■ Negociaciones de letras, pagarés y demás documentos de crédito.

Despacho: CASTILLO, núm. 70 - Teléfono, núm. 9-6-5

SANTA CRUZ DE TENERIFE

ALIMENTOS

PARA

GANADO

CEREALES

AZUFRE

RAPHIA

ALCOHOLES

VIUDA DE

Francisco García Morales e Hijos

SANTA CRUZ DE TENERIFE

IMELDO SERIS, 110
TELEFONO 5-3-4

Siemens Industria Eléctrica S. A.

OFICINA TECNICA

SANTA CRUZ DE TENERIFE

SAN FRANCISCO, 25 -:- TELEFONO, 98

Maquinaria y Material Eléctrico de todas clases

Estos nuevos neumáticos, semejantes a cojines de aire, son la última palabra en estilo, seguridad y comodidad. Los neumáticos balón de aire FIRESTONE, gracias a presión tan poca, absorben los choques del camino, asegurando una marcha más suave. La banda de rodamiento, científicamente diseñada, aumenta la seguridad y la facilidad de la conducción. Permítanos demostrarle este nuevo triunfo en el desarrollo de neumáticos.

FIRESTONE

DE VALOR ADICIONAL

Agente:

Agustín J. Miranda

Plaza de Weyler esquina a la X

Teléfono 7-6-1

Santa Cruz de Tenerife

(Islas Canarias)

JACOB AHLERS

Consignatario de vapores

BANQUERO

Exportador de frutos del país

Comerciante al por mayor de abonos e ingredientes químicos y material de empaque.

Agente general de la Compañía de Seguros de Incendios
Norddeutsche de Hamburgo

Marina, núm. 11
Teléfonos, 1131 - 1140 - 1141
Santa Cruz de Tenerife

Horno de Santo Domingo ALVAREZ

LA UNICA instalación del Archipiélago en que **todas** las operaciones se hacen a máquina.

LA UNICA que cuece en hornos de **vapor**, uno de ellos **automático**.

LA UNICA que emplea, exclusivamente, levadura en pasta, que no puede producir acidez.

LA UNICA que emplea solamente harinas de **primera calidad**.

LA UNICA por tanto, que puede garantizar un producto sabroso e higiénico.

Compre siempre PAN DE SANTO DOMINGO
(Nombre registrado)

Santo Domingo, 21 :: Teléfono, 719 :: Santa Cruz de Tenerife

Antonio Ledesma

Consignatario de Buques

y

Exportador de frutos del País

DIRECCION TELEGRAFICA:

“LEDESMA.-TENERIFE”

CODIGOS: | A. B. C. 5.^a y 6.^a EDICION.
| PARTICULARES.

TELEFONOS 187 y 587

“NIVARIA”

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES
BOMBONES, CARAMELOS,
TURRONES

DE

MANUEL M. FERIA

Cruz de honor: Exposición internacional de
Bruselas 1934.

Medalla de plata: Exposición Ibero-Ame-
ricana de Sevilla 1929-30.

DIRECCIONES:

TELEGRAFICA: NIVARIA

POSTAL: AVENIDA DE LUCAS VEGA, 7 y 9
TELEFONO, 1-5-9-6

Cuenta corriente: | Banco Hispano Americano.
| Banco de Bilbao.

HARDISSON HERMANOS

Casa Fundada en 1842

CONSIGNATARIOS DE BUQUES

COMISARIOS DE AVERIAS

Calle del Tigre, 5 - Santa Cruz de Tenerife

Viuda e hijos de Aureliano Yanes

MATERIALES DE CONSTRUCCION

MADERAS

CEMENTOS

HIERROS

Reservado para la
Ferretería "El Martillo"

CASTILLO, 83

Casa Ravelo

ALMACEN DE ULTRAMARINOS

Especialidad en cafés tostados y artículos finos

Se sirven compras a domicilio

IMELDO SERIS Y DR. ALLART - TELEFONO, 622

Ernesto Guimerá Fragosso

AGENTE DE ADUANAS

CALLE BETHENCOURT ALFONSO, 22

TELEFONO, 284 - APARTADO DE CORREOS, 81

Santa Cruz de Tenerife

Asensio Ayala

Droguería, Bazar y Perfumería

Gran surtido en lámparas,
Vajillas, Porcelana y Cristalería

CASTILLO ESQUINA A VALENTIN SANZ
SANTA CRUZ DE TENERIFE

Américo L. Méndez

CONCESIONARIO FORD

CASTILLO, 49

Santa Cruz de Tenerife

VICTOR GONZALEZ DELGADO

Gran depósito de Tabacos y Picaduras de la Habana

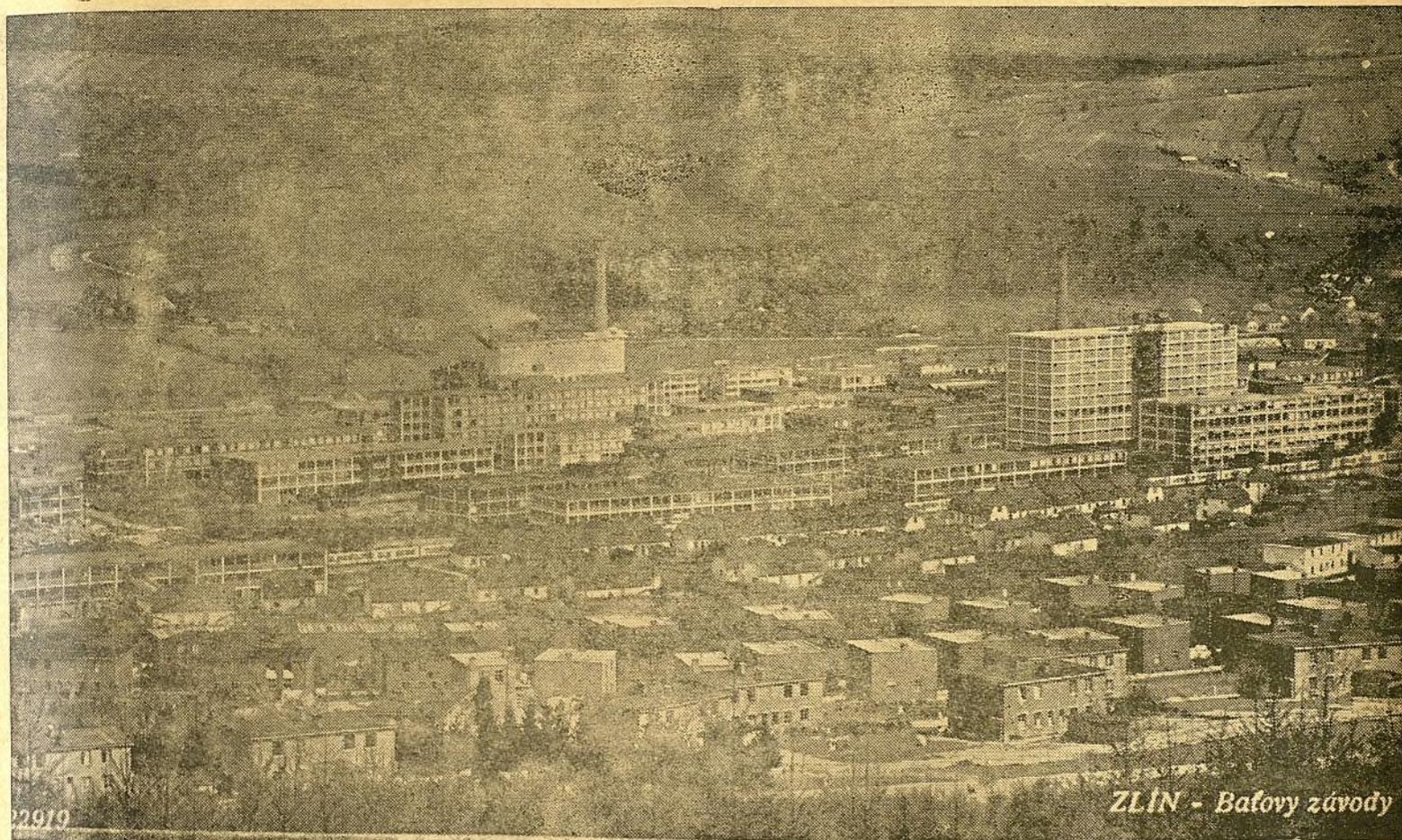
CIGARRILLOS

INGLESES
EGIPCIOS Y
AMERICANOS

PLAZA DE LA CONSTITUCION, 4

Vista parcial de la fábrica de calzado mas importante del mundo

Bata



22919

ZLÍN - Bafovy závody

30.000 operarios especializados.

180.000 pares diarios.

4.000 sucursales en el mundo entero.

Bata

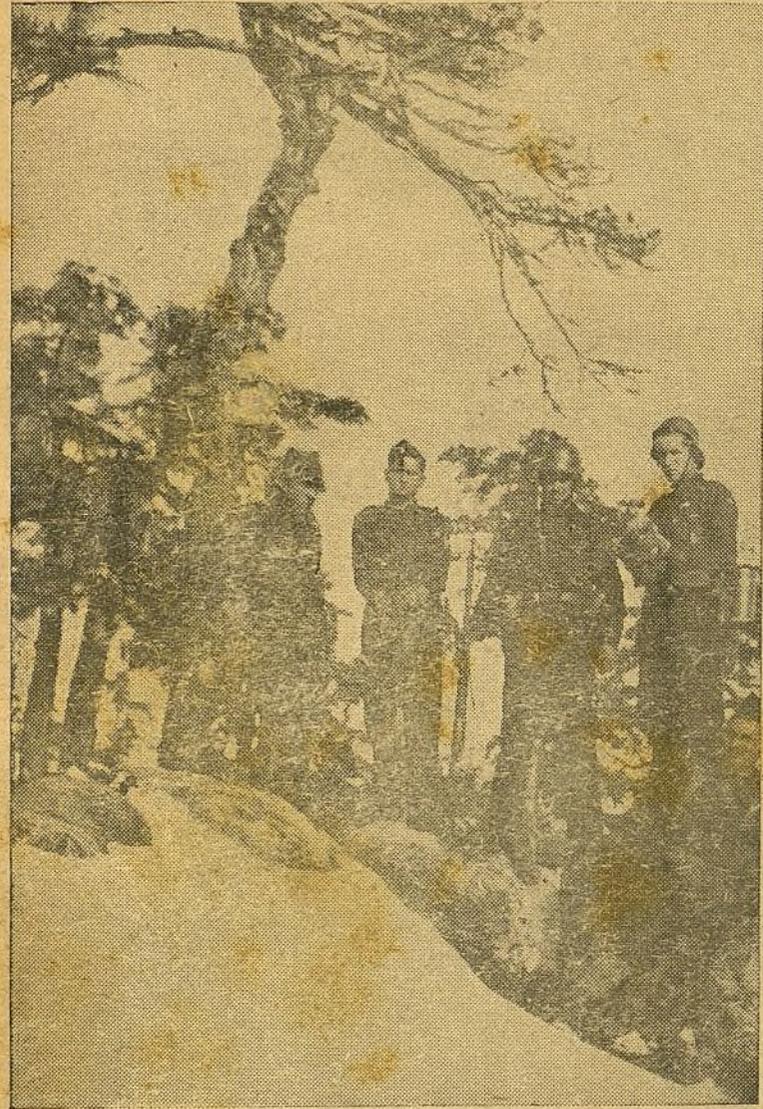
**Hormas estudiadas
Materiales escogidos
Modelos mas modernos**

APROVECHAD NUESTRA EXPERIENCIA Y SERVICIO

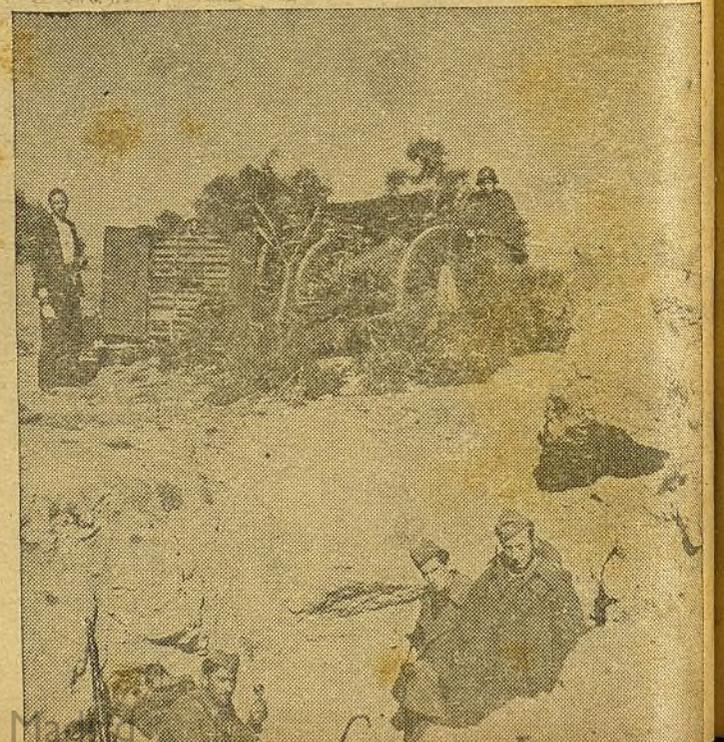
Nuestro salón de venta y taller de compostura son a su disposición

Ayuntamiento de Madrid

ESTAMPAS DE LA GUERRA



Soldados nacionales en los frentes de combate



ESPAÑOLA TRAM
SECCIÓN
PRE

ICIO NACIO

F